

SALAT

El Libro de la Oración Musulmana

Islam International Publications Ltd

Salat- El Libro de la Oración Musulmana

Traducción de “Salat -The Muslim Prayer Book”. publicado en Inglaterra en 1994

Traductora: Razia Tasnim

©Islam International Publications Limited

YAMAAT AHMADIA DEL ISLAM EN ESPAÑA

MEZQUITA BASHARAT

PEDRO ABAD – 46800 CORDOBA

ESPAÑA

Tel: 957-186203

Fax: 957-186300

www.alislam-org (sección español)

info@alislam.org

INDICE DE MATERIAS

Capítulo Uno

Los cinco pilares del Islam
La obligatoriedad de las oraciones
La importancia de la oración
El horario de las oraciones
Requisitos para la oración
La ablución
 Factores que invalidan la ablución
El Baño.
 En el caso del varón
 En el caso de la mujer.
El agua
El modo de vestir
 La condición de cubrirse la cabeza para los varones
Azan (Llamada musulmana a la oración)
Iqamat
Niyat
Combinando las oraciones

Capítulo Dos

El método de ofrecer la oración
Darud (*Assalatu' Alan Nabi*)
La oración individual
La oración en congregación
Otros detalles a tener en cuenta
El recuerdo de Dios al término de la oración
Tipos o categorías de oraciones
 Oraciones Fard / Oraciones Waayib
 Oraciones Sunnah / Oraciones Nawafil
 La Oración del Viernes o *Yuma*
 Las festividades de *Id-ul-Fitr* e *Id-ul Adha*

Salatul-Witr

Partes constituyentes de la oración

Fardh (partes obligatorias) de la Oración

Wayibaat (partes esenciales) del Salat

Sunan (plural de Sunnat) del Salat

Mustahabbat del Salat

Makruhaat (actos indeseables durante la Oración)

Actos que invalidan la oración

El Salat durante la enfermedad

El Salat durante el viaje

Salat ul Jauf (el Salat en circunstancias de peligro)

Qadha (Oraciones perdidas)

La oración de Tahayyud

La oración Taravih

La oración cuando ocurren eclipses de sol y luna

La oración para invocar la lluvia

La oración Istijara

Salatul-Hayaat (ofrecida cuando se precisa ayuda)

La oración Ishraaq

La oración de funeral

Oración por el niño fallecido

Oración por la niña fallecida

Glosario

Algunas citas de los escritos y discursos de Hadhrat Mirza Ghulam Ahmad, Fundador de la Yamaat Musulmana Ahmadía, el Mesías Prometido y Mahdi, en relación con la importancia del Salat, la oración musulmana.

CAPITULO UNO

El propósito de la creación del hombre, según el Islam, es la adoración a Al-lah (Dios). Al-lah dice en el Santo Corán:

وَمَا خَلَقْتُ الْجِنَّ وَالْإِنْسَ إِلَّا لِيَعْبُدُونِ ﴿٥١﴾

“No he creado al yinn ni al hombre sino para que me adoren” (51:57)

Adoración significa obediencia absoluta a los mandamientos de Al-lah. El Santo Profeta Mohammad, p.b.D.¹, nos transmitió el mensaje de Dios y explicó todos los mandamientos relativos a la religión del Islam.

El Islam prescribe cinco obligaciones básicas que un musulmán debe cumplir. Se conocen como los cinco principios básicos del Islam o los cinco pilares del Islam.

El primer pilar se llama *Kálima Shahada*, o la declaración de la fe islámica, a saber, dar testimonio de que nadie es digno de ser adorado sino Al-lah y que Mohammad es Su Mensajero. La unidad de Dios es el fundamento de nuestra creencia en el Islam.

El segundo pilar es el *Salat*, es decir, el cumplimiento de las oraciones de la forma prescrita.

El tercer pilar es el *Zakat*, un tipo de limosna que los musulmanes con medios adecuados pagan anualmente, en efectivo o de otro modo, y que se emplea en las buenas obras que el Santo Corán prescribe.

El cuarto pilar se llama *Saum*, es decir, el ayuno en el mes de *Ramadán*.

¹ P.b.D. abreviaturas de “La paz y bendiciones de Dios sean con él”

El quinto pilar se denomina *Hall*, es decir, la peregrinación a la Kaaba, en la Meca, al menos una vez en la vida de un musulmán.

El Islam hace mayor hincapié en la institución del *Salat* que en las demás obligaciones religiosas. Se ordena a todos los musulmanes rezar cinco veces al día. Aparte de las cinco oraciones obligatorias, existen otro tipo de plegarias que son opcionales.

Para un musulmán la esfera espiritual de la vida es tan importante como la material para una persona mundanal. Así como el aire y el alimento son esenciales para nuestra supervivencia física, del mismo modo, no podemos sobrevivir espiritualmente sin ofrecer el *Salat* o la oración con regularidad en las distintas partes del día.

El *Salat*, o la oración, consta de varias posturas: la postura de pie, llamada *Qiyam*, la reverencia o *Raku*, la postración o *Salldah*, y la postura sentada, denominada *Qadah*. En cada postura han de recitarse distintas frases. Como estas frases se hallan en árabe, todos los musulmanes no sólo deben memorizar tales frases o versículos sino que deben conocer también su significado para saber lo que dicen a Dios durante la oración.

LA OBLIGATORIEDAD DE LAS ORACIONES

Las oraciones prescritas son obligatorias para todos los musulmanes adultos capacitados. Para los niños no son obligatorias hasta que no alcancen la edad apropiada. Sin embargo, se requiere un continuo esfuerzo y persuasión para conseguir que cumplan las oraciones con regularidad y de la forma prescrita. Es, pues, necesario inculcar en ellos una formación y educación adecuadas. El Santo Profeta (p.b.D.) dijo al respecto que los padres deben exhortar a los niños a rezar regularmente a la edad de siete años, y al cumplir los diez años deben ser amonestados de no hacerlo con regularidad. (Abu Daud, Kitabus-Salat).

Al alcanzar los niños la madurez, se convierte en obligatoria la observancia de las oraciones. En esta etapa, ningún individuo o Gobierno tiene derecho a forzarles a ofrecer las oraciones, pues la oración bajo

coacción carece de sentido. Debe ofrecerse voluntariamente, pues se trata de un asunto entre el hombre y Dios. Por tanto, es deber de todos los padres musulmanes preparar a sus hijos para la oración desde la primera infancia, y para ello es esencial implorar la ayuda de Dios Todopoderoso. Se requiere la ayuda de Dios por ser ingente la tarea.

El Santo Corán menciona que Hazrat Ismael, la paz sea con él, exhortó a los miembros de su familia a ofrecer las oraciones regularmente a lo largo de toda su vida. Se observa a menudo que en los hogares donde los adultos cumplen las oraciones con regularidad, los niños, que tienden a imitar los movimientos de sus mayores, adquieren gradualmente el hábito de rezar. Sin embargo, a la edad de siete años debe enseñárseles el método correcto, alentándoles a unirse a las oraciones y, en lo posible, a acompañar a sus padres a la mezquita. Esto creará en el niño una afinidad con la oración, que transmitirá a la siguiente generación. El padre o tutor, no obstante, puede mostrar cierta severidad con niños de edades comprendidas entre 10 y 12 años si son negligentes en este sentido. Esto no significa que se llegue a un trato cruel o al castigo, sino que deben ser amonestados del mismo modo que se haría en el caso de perder un día de colegio. No obstante, a los doce años deben ser conscientes de que sus padres han cumplido con su obligación y, que a partir de ese momento, serán responsables ante Dios de sus actos. Pueden ser aconsejados, exhortados o amonestados, pues los consejos pueden ofrecerse durante toda la vida si es preciso, mas el componente de severidad termina cuando el niño alcanza la edad de doce años. Como ya se ha mencionado, Hazrat Ismael, la paz sea con él, persuadía con amor y amabilidad a los miembros de su familia. El Santo Profeta Mohammad (p.b.D.) actuaba del mismo modo con los miembros adultos de su familia. Según una narración, acostumbraba a despertar a su hija Hazrat Fátima y su yerno, Hazrat Ali, para la oración de *Fallar*.

LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN

El Santo Corán define el *Salat*, o la oración, como el rasgo distintivo de un verdadero creyente. El Santo Corán dice:

ذَلِكَ الْكِتَابُ لَا رَيْبَ فِيهِ هُدًى لِّلْمُتَّقِينَ ۝ الَّذِينَ يُؤْمِنُونَ بِالْغَيْبِ وَيُقِيمُونَ الصَّلَاةَ وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ ۝

“Este es un Libro perfecto. No hay duda en él; es una guía para los justos, quienes creen en lo Invisible y observan la oración y gastan de lo que les hemos provisto.” (2:3-4)

La oración, o Salat, nos ayuda a librarnos del pecado, aumenta nuestra inclinación a Dios y hacia las buenas obras, y nos purifica gradualmente. La oración, además, acerca al hombre a su Creador. El orante intenta imitar a Dios en Sus más excelentes atributos transformando sus bajas y mundanales pasiones en sublimes cualidades, convirtiéndose en un siervo de Dios noble y excelso. El Santo Corán menciona esta cualidad distintiva de la *Salat* con estas palabras:

أَتْلُ مَا أُوْحِيَ إِلَيْكَ مِنَ الْكِتَابِ وَأَقِمِ الصَّلَاةَ إِنَّ الصَّلَاةَ تَنْهَى عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ وَلَذِكْرُ اللَّهِ أَكْبَرُ وَاللَّهُ يَعْلَمُ مَا تَصْنَعُونَ ۝

Recita lo que te ha sido revelado del Libro, y cumple la Oración. En verdad, la Oración preserva a la persona de la obscenidad y el mal manifiesto, y el recuerdo de Al-lah es en verdad la mayor virtud. Pues Al-lah sabe lo que hacéis (29:46)

La oración es sin duda un remedio inequívoco para la pureza del alma y el corazón. Sólo a través de la oración es posible establecer una comunión directa con Al-lah. El Corán dice:

إِنَّ الَّذِينَ يَتْلُونَ كِتَابَ اللَّهِ وَأَقَامُوا الصَّلَاةَ وَأَنْفَقُوا مِمَّا رَزَقْنَاهُمْ سِرًّا وَعَلَانِيَةً يَرْجُونَ تِجَارَةً لَّن تَبُورَ ۝ لِيُؤْتِيَهُمَ آجُورَهُمْ وَيَزِيدَهُم مِّن فَضْلِهِ إِنَّهُ غَفُورٌ شَكُورٌ ۝

En verdad, sólo los que siguen el Libro de Al-lah y cumplen la Oración y emplean de lo que les hemos proporcionado, en secreto y a la vista de todos, mantienen la esperanza de una recompensa que nunca fallará; para que Al-lah les conceda Su plena recompensa e incluso la aumente por Su magnanimidad. El es en verdad el Sumo Indulgente, el Sumo Appreciador. (35:30-31)

El Santo Profeta (p.b.D.) dijo que el *Salat* es la cúspide de la vida espiritual del creyente. Es la forma más sublime de adoración divina. El Santo Profeta Mohammad (p.b.D.) dijo:

La oración conduce al creyente a la comunión con su Señor.

Debe tenerse en cuenta que la oración sincera nunca se malogra. A veces, la profunda experiencia espiritual del intenso amor divino hace que broten las lágrimas y, otras veces, un placentero gozo amoroso inunda el corazón de inmensa felicidad. Estas experiencias demuestran que la oración existe, tiene sentido y produce sus frutos. Por el contrario, la ejecución de un simple rito no es suficiente para beneficiar al hombre, ya que se asemejaría a una obediencia forzada. Por lo tanto, es indispensable que cada principiante tenga en cuenta este noble objetivo e intente siempre que sus oraciones cobren vida.

El *Salat* combina todos los elementos de expresión de humildad y sumisión. Los orantes han de permanecer respetuosamente de pie en filas detrás del Imam.



MEZQUITA BAITUL ISLAM – ONTARIO, CANADÁ

Todos los orantes que se hallan situados en hilera detrás del *Imam* deben seguir sus movimientos tras su llamada. La llamada para cada postura es *Al-lahu Akbar* excepto cuando el *Imam* se yergue después de la posición de *Raku* o reverencia. En esta posición se dice: *Sami Al-lahu Liman Hamidah*, que significa: “Sin duda Dios escucha a quienes le alaban”. Tras esta llamada, todos los orantes se ponen de pie con los brazos al lado de sus costados y recitan: *Rabbana wa lakal hamd hamdan kaziran tayyiban mubarakan fih*, que significa: “Oh Señor, para Ti es la alabanza, la alabanza que es abundante, pura y bendita”.

La sinceridad y humildad son elementos esenciales en la oración. Allah dice a los creyentes:

قَدْ أَفْلَحَ الْمُؤْمِنُونَ ﴿١﴾ الَّذِينَ هُمْ فِي صَلَاتِهِمْ خَاشِعُونَ ﴿٢﴾

En verdad, llegará el éxito a los creyentes, que son diligentes en el cumplimiento de sus oraciones. (23:2-3)

El Santo Profeta (p.b.D.) dijo: “Ningún siervo de Al-lah se humilla ante Dios sin que Dios le conceda su *Rafa*”. *Rafa* es una palabra árabe

que significa “elevant”. No significa que Dios elevará su cuerpo físico al cielo, sino que exaltará su rango espiritual.

La verdadera humildad puede adquirirse únicamente a través de la concentración en los atributos de Al-lah. Cuando la persona se percata de Su inmensa grandeza no tiene más opción que adoptar la humildad.

EL HORARIO DE LAS ORACIONES

Existe un horario específico para cada una de las cinco oraciones obligatorias en relación con la posición solar.

El horario de *Fallar* o la oración de la mañana comienza al amanecer y termina antes de la salida del sol.

El horario de *Zuhur* o la oración del mediodía comienza cuando el sol, tras atravesar el meridiano, comienza a declinar.

El tiempo para la oración de *Asar* se inicia cuando el sol avanza en su declinación y alcanza un punto intermedio entre el comienzo de su declinación y el ocaso, más bien a media tarde. Termina antes de la puesta del sol, cuando la luz solar comienza a palidecer. Aunque no está totalmente prohibido realizar las oraciones de *Asar* a esta última hora del día, es preferible hacerlo antes de que la luz del día comience a perder intensidad, cuando el sol aún se encuentra en buena medida en lo alto del horizonte.

Ha de tenerse en cuenta que está prohibido realizar las oraciones durante la salida y la puesta del sol, así como cuando el sol se encuentra en el meridiano. Del mismo modo, no se permite ofrecer ninguna oración voluntaria en el intervalo comprendido entre la oración de *Asar*, una vez que se haya observado, y la puesta del sol. Tampoco debe ofrecerse ninguna oración opcional después de la oración de la mañana hasta el amanecer.

El horario de la oración de *Magrib* comienza inmediatamente después de la puesta del sol y se prolonga hasta el anochecer. Sin embargo el

concepto de anochecer se interpreta de distinto modo por las diferentes escuelas de juristas. Los *Wahabis* y otras sectas de carácter rígido insisten en que la oración de *Magrib* debe ser ofrecida casi inmediatamente después de la puesta del sol y que el anochecer termina cuando el matiz enrojecido del cielo se transforma en un tono gris en el horizonte. Muchas otras sectas opinan que el crepúsculo permanece en tanto en cuando haya luminosidad en el horizonte después del ocaso. Según tales escuelas, el horario permitido para la oración de *Magrib* equivale al tiempo permitido para las oraciones matinales, que se prolonga desde el alba hasta la salida del sol.

Todas las escuelas de jurisprudencia coinciden en que el momento de la oración de *Isha* comienza después de haberse disipado el crepúsculo, dando paso a la oscuridad de la noche. De acuerdo con la mayoría, este período se extiende hasta la medianoche, y se puede prolongar, según algunos, hasta la hora de acostarse, después de la medianoche. No obstante, lo más recomendable y preferible es que las oraciones se ofrezcan al comienzo de sus horas respectivas y no se demoren hasta el último momento.

REQUISITOS PARA EL CUMPLIMIENTO DE LA ORACIÓN

Para la observancia de la oración, existen algunas condiciones y requisitos previos, a saber:

- i. La intención: La intención de ofrecer una oración debe preceder al comienzo de la misma.
- ii. Cada oración debe ofrecerse dentro del tiempo asignado para ello. Sin embargo, de no ofrecerse una oración durante el tiempo estipulado por alguna razón imperiosa, tal oración podría ofrecerse en el momento de venir a la memoria, exceptuando el horario prohibido.

Cabría plantearse: ¿Cómo se calcularían las horas de la oración y del ayuno en zonas donde la duración de los días y las noches superan las veinticuatro horas, teniendo en cuenta que el horario de la oración y el

ayuno están relacionados con la duración de la luz solar, la rotación de la tierra y la posición relativa del sol y la luna? El Santo Profeta (p.b.D.) dijo, en respuesta a la pregunta de un Compañero, que en las zonas donde los días y las noches son de una duración superior a las de un día normal de 24 horas, los musulmanes deben ofrecer sus oraciones calculando el horario de acuerdo con la duración normal de un día.

- iii. El cuerpo debe estar lo más limpio posible, tanto física como espiritualmente. El término limpijeza tiene el siguiente significado:
 - a. El cuerpo ha de estar limpio de toda impureza.
 - b. Tras la utilización del inodoro, es necesario un lavado a fondo para eliminar todos los restos de heces u orina.
 - c. Después del coito, se produzca o no eyaculación; o en el caso de producirse eyaculación por cualquier otra causa, por ejemplo, durante el sueño, no es suficiente un lavado parcial, sino que es esencial un baño completo.
 - d. También es necesario que las mujeres tomen un baño completo después de la menstruación y tras el período del post-parto.
- iv. El lugar y la alfombra de la oración han de permanecer limpias y aseadas.
- v. El cuerpo debe estar debidamente cubierto durante la oración.
- vi. Todos los musulmanes deben dirigir su rostro hacia la Kaaba. *Qibla* significa dirigir el rostro hacia la Kaaba, la primera Casa de Adoración edificada en la tierra, en la ciudad de la Meca.

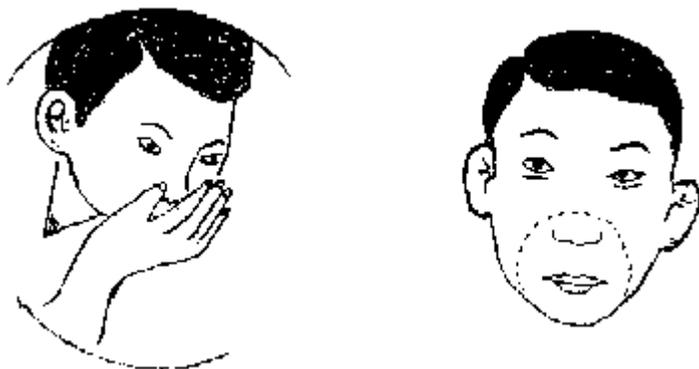
Los musulmanes de todo el mundo deben estar orientados en dirección a la Kaaba durante sus oraciones. Sin embargo, si durante un viaje resultara imposible al orante determinar la dirección correcta, o si a causa de alguna enfermedad no pudiera mirar hacia la Kaaba, no estará obligado a hacerlo. Asimismo, durante el viaje, ya sea en una montura, tren, barco o avión, el orante deberá rezar dirigiendo el rostro hacia la misma dirección en que se desplaza, o en cualquier posición que se considere conveniente.

LA ABLUCIÓN

La palabra ablución quiere decir el lavado de algunas partes del cuerpo antes de realizar la oración. Es un requisito previo que debe cumplirse, ya que de otro modo la oración no se considerará válida. El Hadiz enseña claramente que se deben lavar las manos tres veces con agua y después, la boca enjuagándola con agua tres veces.



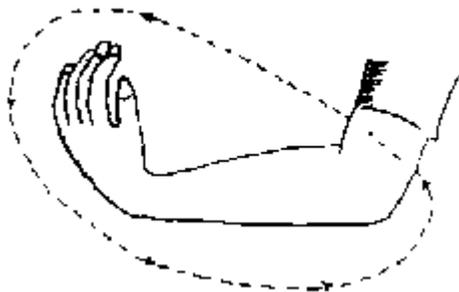
Después ha de limpiarse el interior de la nariz, arrojando un poco de agua dentro de las fosas nasales tres veces



Seguidamente, debe lavarse todo el rostro tres veces.



Después se lavará todo el antebrazo hasta el codo, tres veces, incluyendo el codo, comenzando por el derecho



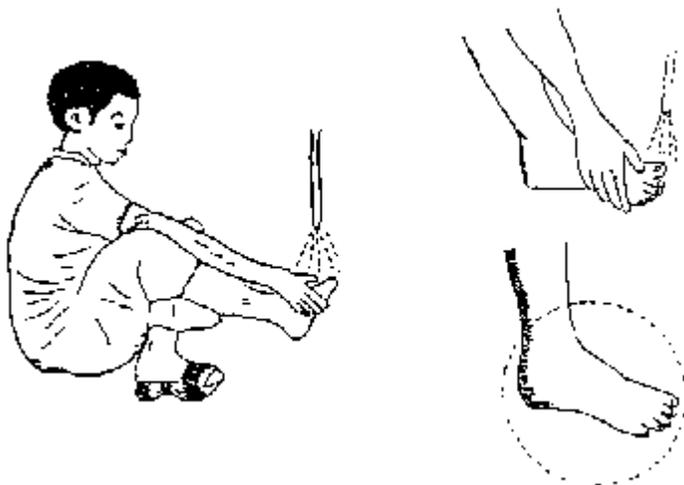
A continuación, deben pasarse ambas manos sobre la cabeza después de haberlas humedecido con algo de agua, con las palmas hacia abajo y los dedos estirados, de forma que toda la cabeza quede cubierta con este ademán. Al final de este movimiento deben limpiarse los oídos con las puntas de los dedos índices. El dedo índice de la mano derecha se emplea para el oído derecho y el dedo índice de la izquierda, para el oído izquierdo. Las puntas de los dedos deben recorrer los surcos y ranuras del oído externo e introducirse ligeramente en sus orificios.



A continuación, se unen los dedos y se invierten las manos de forma que la palma de la mano esté hacia fuera, y seguidamente se desliza el dorso de la mano por la nuca hasta la parte delantera del cuello.



Por último se han de lavar los pies hasta los tobillos, incluyendo éstos, tres veces, comenzando por el derecho. Si por alguna razón estas partes se lavaran solamente una o dos veces durante la ablución, ésta también se consideraría completa, aunque la mejor forma de ablución es la que nos enseña la Sunna establecida por el Santo Profeta Mohammad (p.b.D.), es decir, lavar cada miembro tres veces. De esta forma se completa la ablución.



Es esencial recitar la siguiente oración durante la ablución:

اللَّهُمَّ اجْعَلْنِي مِنَ التَّوَّابِينَ وَاجْعَلْنِي مِنَ الْمُتَطَهِّرِينَ.

Al-la hummallalni minattawabina wallalni minal muta-tahirin.

Traducción:

Oh Al-lah, inclúyeme entre los arrepentidos y los purificados.

Esta ablución se realiza en circunstancias normales, cuando se disfruta de buena salud y el empleo del agua no es desaconsejable por razones médicas, y cuando se dispone fácilmente de agua potable. En el caso de enfermedad o escasez de agua, se puede sustituir la ablución por un simple método llamado *Tayammum*.

Para realizar el *Tayammum* se ha de tocar una superficie de tierra limpia o sólida con las palmas abiertas de ambas manos, frotándolas con un ademán similar al del lavado y seguidamente han de pasarse ambas manos sobre el rostro. A continuación se ha de pasar una mano sobre el dorso de la otra alternativamente. Esto representa una ablución simbólica, como recordatorio de que se debe realizar la ablución correcta siempre que resulte posible.

Es fundamental ofrecer la oración mientras perdure el estado de la ablución. En tal caso, una única ablución puede servir para más de una oración. Esto significa que la ablución es necesaria para la observancia de la oración pero no es precisa la repetición de la ablución si la anterior permanece.

FACTORES QUE ANULAN LA ABLUCIÓN

- a. La expulsión de gases intestinales.
- b. La orina, por muy insignificante que sea.
- c. La defecación, sea cual fuere la cantidad.

- d. El sueño, o una somnolencia que impida mantener el equilibrio si no existe soporte.
- e. La menstruación y eyaculación, citados anteriormente.
- f. El vómito y la hemorragia. A este respecto, existen opiniones divididas. Sin embargo, una ligera pérdida de sangre de cualquier parte del cuerpo causada por un corte ordinario, o un ligero cólico al eructar no deben interpretarse como hemorragia y vómito. De lo contrario, la ablución deberá realizarse de nuevo tras del vomito y la hemorragia.

Si después de la ablución se usan calcetines no será preciso el lavado de los pies durante las 24 horas siguientes. En su lugar, se deben humedecer las manos y, tras sacudir el exceso de agua, pasarlas por ambos pies, por encima de los calcetines. Esto se considera una alternativa al lavado de los pies, y este permiso se prolonga hasta tres días en el caso de un viaje.

ALGUNAS DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS DE OPINIÓN ENTRE LAS DIFERENTES ESCUELAS DE JURISPRUDENCIA

Según la jurisprudencia *Shía*, los pies están exentos del lavado, siendo suficientes los pasos mencionados anteriormente, se usen o no calcetines. Según otras escuelas de pensamiento más rígido, como los *Wahabis*, los calcetines ordinarios, sean de lana o algodón, no bastan, sino que han de estar elaborados con piel fina, impermeable al polvo y la humedad, para beneficiarse de tal concesión.

De acuerdo con otras escuelas, esta actitud es demasiado estricta y somete a la persona a superficialidades ajenas al espíritu del Islam. El Santo Profeta (p.b.D.) describió el espíritu del Islam con estas palabras:

إِنَّ الدِّينَ يُسْرٌ (بخارى، كتاب الإيمان، باب الدين يُسرٌ)

“Innaddina Yusrun”

Traducción:

Ciertamente ésta es una religión fácil. (Bujari-Kitabul-Iman)

La Comunidad Ahmadía está de acuerdo con ello. Considera que la mejor norma es utilizar el sentido común. Por lo tanto, si un par de calcetines es lo suficientemente grueso como para proteger al pie de la suciedad, no entra en cuestión el material utilizado para su fabricación.

EL BAÑO

El Islam siempre ha alentado y fomentado la utilización del baño. El Islam hace hincapié no sólo en la limpieza del alma, sino también en la del cuerpo. En ciertos casos, sin embargo, éste constituye un requisito previo para la observación de cualquier oración regular. Se exponen a continuación las condiciones en que la ablución no se considera suficiente y se requiere el uso del baño:

1. En el caso de la mujer

- a. Después de cada menstruación cuando el flujo de sangre se ha detenido por completo.
- b. Después del parto, al término del flujo sanguíneo.

Nota: Durante estos períodos de flujo sanguíneo, las mujeres no han de realizar las oraciones prescritas.

2. En el caso de hombres y mujeres

- a. Después de la eyaculación seminal o el orgasmo, ya sea producido por el coito o por cualquier otra causa. Lo mismo se aplica a las emisiones nocturnas durante el sueño.

- b. Tras el contacto sexual entre el hombre y la mujer, por breve que sea, aunque no se hubiera producido eyaculación.
- c. Después de la conversión al Islam. Todo el que acepta el Islam está obligado a tomar un baño para iniciar una nueva vida como musulmán.

SITUACIONES ADICIONALES EN LAS QUE EL BAÑO ES ESENCIAL

Todos los recién nacidos deben ser bañados. También han de bañarse los cuerpos de los difuntos antes de la oración del *Llanaza*. Sin embargo, se exceptúan aquellos que han sido martirizados o matados durante una guerra, o asesinados de otro modo.

Aparte de las ocasiones en las que el baño se convierte en una necesidad, el Santo Profeta (p.b.D.) ha recomendado especialmente el baño cada viernes, durante las celebraciones de *Id* y antes de la realización del *Hall* (Peregrinación a la Meca).

Sería interesante describir aquí el modo en el que el Santo Fundador del Islam (p.b.D.) acostumbraba a bañarse.

Comenzaba el baño con el *Wuzu* o la ablución, excluyendo el lavado de los pies, que hacía al final. Después derramaba agua al menos tres veces sobre la parte derecha de su cuerpo y después, tres veces sobre la izquierda. Se bañaba tan meticulosamente que cada poro de su cuerpo quedaba perfectamente limpio.

En todas estas condiciones en las que el baño resulta obligatorio no se permite realizar la oración, entrar en la mezquita o recitar el Santo Corán sin un baño previo. Quedan exceptuadas las mujeres durante el período en lo que respecta a la lectura del Santo Corán. Se les permite leer el Santo Corán siempre que no toquen el libro con las manos al descubierto.

El agua

El agua utilizada para la ablución y el baño debe ser limpia y salubre. No debe emplearse agua estancada ni contaminada. Sin embargo, ésta puede emplearse para la ablución y el baño si escasea el agua potable y la gente se ve obligada a utilizar cualquier tipo de agua.

El modo de vestir

Durante la oración, el cuerpo debe estar cubierto con decoro, especialmente las partes privadas y las zonas circundantes. En el caso de los hombres, esta zona se puede definir como el área del cuerpo comprendida entre el ombligo y el final de la rodilla. En cuanto a las mujeres, deben cubrirse el cuerpo entero, incluidos los brazos, a excepción de las manos y los pies. No obstante, no deben cubrirse el rostro si observan la oración en su hogar o entre otras mujeres.

LA CONDICION DE CUBRIRSE LA CABEZA PARA LOS VARONES

La mayoría de las escuelas de jurisprudencia coinciden en que los hombres deben cubrirse la cabeza. Sin embargo, Los Malikis y algunas otras no lo consideran necesario.

EL AZAN

Durante la primera etapa del Islam no existía ningún método establecido para transmitir al público el comienzo de la hora de la oración, ni medio alguno para convocar a los musulmanes a la mezquita para las oraciones en congregación. El Santo Profeta (p.b.D.) aunque estaba informado de la práctica judía, cristiana y pagana al respecto, pidió consejo a sus Compañeros sobre el modo de llamar a los musulmanes a la

mezquita para las oraciones en congregación. Una mañana, Hazrat Abdullah Bin Aziz, que Dios le tenga en Su gloria, se dirigió al Santo Profeta (p.b.D.) y le relató un sueño que había visto la noche anterior. Vio que alguien anunciaba la hora de la oración y llamaba en voz alta a la gente para la oración en congregación en la mezquita. Hazrat Abdullah repitió las palabras del *Azan* que oyó en su sueño. Éstas eran:

اَللّٰهُ اَكْبَرُ

Al-lahu Akbar

Traducción:

Dios es Grandísimo (recitado cuatro veces)

اَشْهَدُ اَنْ لَّا اِلهَ اِلَّا اللهُ

Ash-hadu al-laa Ilaha il-lal-lah

Traducción:

Atestigo que nadie es digno de ser adorado salvo Dios (recitado cuatro veces)

اَشْهَدُ اَنَّ مُحَمَّدًا رَّسُوْلُ اللهِ

Ash-hadu anna Muhammadar Rasulul-lah

Traducción:

Atestigo que Mohammad es el Mensajero de Al-lah (recitado dos veces)

حَيَّ عَلَى الصَّلَاةِ

Hayya alassalah

Traducción:

Venid a la oración (recitado dos veces)

حَيَّ عَلَى الْفَلَاحِ

Hayya alal- falah

Traducción:

Venid al éxito (recitado dos veces)

اللَّهُ أَكْبَرُ.

Al-lahu Akbar

Traducción:

Dios es Grandísimo (recitado dos veces)

لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ

La ilaha il-lal-lah

Traducción:

Nadie es digno de ser adorado sino Dios.

Hazrat Omar, que posteriormente sería elegido segundo Jalifa, también se hallaba sentado en compañía del Santo Profeta (p.b.D.). Dijo que él también había visto un sueño y que había escuchado las mismas palabras. El Santo Profeta (p.b.D.) quedó plenamente convencido de que se trataba de un mensaje de Al-lah, por lo que adoptó el método del *Azan* para convocar a los orantes a la mezquita. El *Azan*, es, pues, reconocido ampliamente como la llamada a la oración.

EL MÉTODO DE RECITAR EL AZAN

El Muecín, la persona que recita el *Azan*, debe colocarse de pie en un lugar prominente con el rostro en dirección a la *Qibla*. En la actualidad también se usa el sistema de altavoces para decir el *Azan*. El Muecín debe tocarse los oídos con los dedos índices, el dedo derecho sobre el oído derecho y el izquierdo, sobre el oído izquierdo, y recitar el *Azan* en alta voz. Debe entornar su rostro hacia la derecha al recitar las pala-

bras *Hayya alal salah*, y hacia la izquierda, al recitar las palabras *Hayya alal falah*.

Durante el *Azan* para la oración de *Fallar*, el Muecín también debe recitar las siguientes palabras dos veces tras la recitación de *Hayya alal falah*:

الصَّلَاةُ خَيْرٌ مِنَ النَّوْمِ

As Salatu jairum minan-naum

Traducción:

La oración es mejor que el sueño.

El Santo Profeta (p.b.D.) dijo:

إِذَا سَمِعْتُمُ النَّدَاءَ فَقُولُوا
مِثْلَ مَا يَقُولُ الْمُؤَذِّنُ.

Iza samitumun nidaa faqulu mizla ma yaqulul muazin

Traducción:

Siempre que escuchéis el Azan, decid lo que el Muecín recita (Bujari)

Por lo tanto, quienquiera que escuche el *Azan* debe repetir cada frase después del Muecín, pero al recitar: *Hayya alas Salat* y *Hayya alal falah*, la persona que oye el *Azan* debe decir: *La haula wala quwwata il-la bil-la hil alayyil Azim*, es decir: “*Nadie posee el poder ni la fuerza excepto Al-lah*”.

La comunidad *Shía* añade la siguiente frase al *Azan*:

أَشْهَدُ أَنَّ عَلِيًّا وَلِيُّ اللَّهِ
حَتَّى عَلَى خَيْرِ الْعَمَلِ

Ash-hadu anna Aliyyan waliyul-lah. Hayya ala jairil amal

Traducción:

*Doy testimonio de que Alí es un santo.
Venid al mejor de los actos.*

Otras sectas musulmanas añaden lo siguiente:

الصَّلَاةُ وَالسَّلَامُ عَلَيْكَ يَا رَسُولَ اللَّهِ.

Assalatu wassalamu ailaika ya Rasulal-lah.

Traducción:

La paz y bendiciones sean sobre ti, Profeta de Al-lah.

Desconocemos en qué autoridad se basan para incorporar tales adiciones. Según nuestra información, las palabras del *Azan* citadas anteriormente son auténticas.

El *Azan* debe recitarse antes de la oración en congregación aunque ésta se ofrezca en un espacio abierto, por ejemplo, en las afueras de la mezquita. Tras su recitación, los oyentes han de recitar la siguiente oración:

اللَّهُمَّ رَبَّ هَذِهِ الدَّعْوَةِ التَّامَّةِ وَالصَّلَاةِ الْقَائِمَةِ. آتِ مُحَمَّدًا
الْوَسِيلَةَ وَالْفَضِيلَةَ وَالدَّرَجَةَ الرَّفِيعَةَ وَأَبْعَثْهُ مَقَامًا مَخْمُودًا الَّذِي
وَعَدْتَهُ أَنْكَ لَا تَخْلِفُ الْمِيعَادَ. (صحيح البخارى، كتاب الأذان، باب
الدعاء عند النداء)

*Al-lahumma Rabba haazi-hid dawatit tamati was-Salatil qaimati
aati Muhammadanil wasilata wal fazilata wad-daralla tarrafiata*

wabazhu maqamam mahmuda-nil-lazi wa attahu innaka la tujli-ful miaad. (Bujari)

Traducción:

¡Oh Al-lah! Dios de esta Llamada perfecta y de la oración en congregación: Que Mohammad sea para nosotros un medio de aproximación a Ti. Bendícele con excelencia y con una elevada posición y concédele el rango más exaltado, como Tú le has prometido. Ciertamente Tú no te retractas de tu promesa.

IQAMAT

Cuando la oración está a punto de comenzar, se recita el *Iqamat*. Es una indicación de que el Imam se ha colocado en dirección a la Kaaba y está dispuesto a comenzar la oración. El *Iqamat* es una versión breve del *Azan*. Otras diferencias entre el *Azan* y el *Iqamat* son:

- i) El *Azan* se recita en voz alta mientras que el *Iqamat* se hace en voz baja.
- ii) Durante la recitación del *Iqamat*, no se levantan los dedos al nivel de los oídos como se hace durante el *Azan*; en su lugar, se mantienen los brazos erguidos al lado de los costados.
- iii) La frase *As-Salatu jairum minan-naum* no se recita en el *Iqamat*.
- iv) El *Iqamat* se recita con rapidez, aunque la escuela Maliki de pensamiento recita tanto el *Iqamat* como el *Azan* con pausas entre las frases. Durante el *Iqamat*, la frase *Qad qaamat-tis Salat*, es decir, *la oración está dispuesta*, se repite dos veces tras la recitación de *Hayya alal falah*.
- v) Durante el *Iqamat* no es preciso girar el rostro hacia la derecha o izquierda como se hace durante el *Azan* tras la recitación de *Hayya alas salah* y *Hayya alal falah*.

El texto del *Iqamat* es el siguiente:

اَللّٰهُ اَكْبَرُ اَللّٰهُ اَكْبَرُ، اَشْهَدُ اَنْ لَا اِلٰهَ اِلَّا اَللّٰهُ. اَشْهَدُ اَنَّ مُحَمَّدًا
رَسُوْلُ اَللّٰهِ. حَيَّ عَلَي الصَّلٰوةِ. حَيَّ عَلَي الفَلَاحِ. قَدْ قَامَتِ الصَّلٰوةُ
قَدْ قَامَتِ الصَّلٰوةُ. اَللّٰهُ اَكْبَرُ، اَللّٰهُ اَكْبَرُ. لَا اِلٰهَ اِلَّا اَللّٰهُ

*Al-lahu Akbar, Al-lahu Akbar; ash-hadu al-laa ilaha il-lal-lah;
ash-hadu anna Muhammadar rasulul-lah. Hayya alas-Salat.
Hayya alal-falah; qad qaamatis-salah, qad qaamatis-salah. Al-
ahu Akbar, Al-lahu Akbar; la ilaha Il-lal-lah.*

Traducción:

Dios es Grandísimo, Dios es Grandísimo. Doy testimonio de que nadie es digno de ser adorado sino Al-lah; doy testimonio de que Mohammad es el Mensajero de Al-lah. Venid a la oración, venid al éxito. La oración está dispuesta. Dios es Grandísimo, Dios es Grandísimo. Nadie es digno de ser adorado sino Al-lah.

Según los relatos del Santo Profeta (p.b.D.), la persona que recita el Azan debe recitar también el *Iqamat* (*Sunan Tirmidi, Abwa-bus Salat, Bab MaJaa an man Yuazin-o-fa huwa yuqim*). Sin embargo, en ciertos casos, otra persona también puede recitar el *Iqamat* con el permiso del Muecín o del *Imam*.

NIYYAT (Niyah)

Niyah significa intención de realizar la oración y constituye una parte esencial de la misma. El orante debe hacer *Niyah* respecto al tipo de oración –*Fard, Sunnah* o *Nafal*-, así como al número de *rakats*, que se dispone a ofrecer. No es preciso expresar el *Niyah* en alta voz. La mera intención es suficiente. El orante debe recitar el *Taullih* (véase el capítulo 2) en el momento del *Niyah*.

ORACIONES COMBINADAS

En ciertas condiciones se permite combinar dos oraciones. Por ejemplo, la oración de *Zuhur* se puede combinar con la de *Asar*. Del mismo

modo, la oración de *Magrib* se puede unir a la oración de *Isha* si prevalecen las siguientes condiciones:

- a. Si la persona está enferma.
- b. Si la persona de halla de viaje.
- c. En el caso de lluvia o tormenta.
- d. Si resulta difícil desplazarse a la mezquita a causa de las condiciones climatológicas.

En tal caso, es preferible combinar la última oración con la anterior. Sin embargo, se puede unir la primera oración a la última en circunstancias inevitables.

Cuando se combinan las oraciones, un único *Azan* es suficiente para dos oraciones pero el *Iqamat* debe recitarse por separado para cada oración.

También se ha de tener presente que no es preciso ofrecer la parte *Sunnat* de la oración cuando se combinan las oraciones. Sin embargo, los dos *Sunnats* que preceden a la oración de *Yumah* (Viernes) son importantes y no deben ser omitidos.

Si un orante se incorpora con retraso a la oración en congregación de *Asar* y desconoce la oración que se está ofreciendo, debe unirse a la plegaria de todos modos y ofrecer la oración anterior individualmente al terminar ésta, una vez se haya cerciorado de que ha perdido la oración anterior. No obstante si el orante que se demora sabe que el Imam dirige la última oración, debe ofrecer en primer lugar la oración anterior individualmente y después unirse a la congregación. Por ejemplo, si el Imam está dirigiendo la oración de *Isha*, quien se demora ha de rezar en primer lugar la oración de *Magrib*, que ha perdido, y después unirse a la congregación. Si se une a la oración creyendo que el *Imam* está dirigiendo la oración de *Magrib* cuando en realidad está dirigiendo *Isha*, debe seguir al *Imam*. Después sólo tendrá que ofrecer la oración de *Maghrrib* individualmente, pues la oración de *Isha* ofrecida detrás del Imam será válida. En circunstancias normales, sin embargo, debe ofrecer las oraciones por el correspondiente orden.

CAPÍTULO DOS

EL METODO DE OFRECER LA ORACIÓN

Por regla general, el *Salat* se debe ofrecer en congregación en una mezquita, el lugar consagrado al culto divino, pero puede observarse en cualquier lugar, a condición de que el lugar escogido esté limpio.

Antes de comenzar la oración, el orante debe limpiarse el cuerpo y asegurarse de que su ropa está también limpia. Debe realizar la ablución y después situarse en hilera al lado de los demás orantes, situados detrás del *Imam*, la persona que dirige la oración, mirando siempre hacia la Kaaba. Las hileras han de estar dispuestas en línea recta y todos los orantes deben permanecer de pie hombro con hombro, sin adoptar en ningún momento una postura que perturbe la oración del compañero. El Santo Profeta (p.b.D.) era muy exigente al respecto.

Tras colocarse en hileras detrás del Imam, cada horante medita sobre la oración que se dispone a ofrecer recitando lo siguiente:

أِنِّي وَجَّهْتُ وَجْهِيَ لِلَّذِي فَطَرَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ حَنِيفًا وَمَا أَنَا مِنَ
الْمُشْرِكِينَ.

Inni wallahtu wallhiya lil-lazi fataras samawati wal arza hanifan wama ana minal mushriqin.

Traducción:

He dirigido toda mi atención hacia el Ser Supremo, que ha creado los cielos y la tierra, y no soy de quienes Le asocian partícipes.

Antes de comenzar la oración, se recita el *Iqamat*, o el anuncio de que la oración está a punto de comenzar.

Durante la oración, el orante debe concentrarse plenamente en la ple-garia, alejando todos los demás pensamientos de su mente.



La oración comienza con el *Takbiri Tahrira*, es decir, cuando el Imam levanta ambas manos al nivel de los lóbulos de los oídos y recita *Al-lahu Akbar* (*Dios es Grandísimo*), que también repiten los demás orantes. Esta acción se realiza siguiendo la práctica del Santo Profeta del Islam (p.b.D.), y todas las escuelas de pensamiento mu-

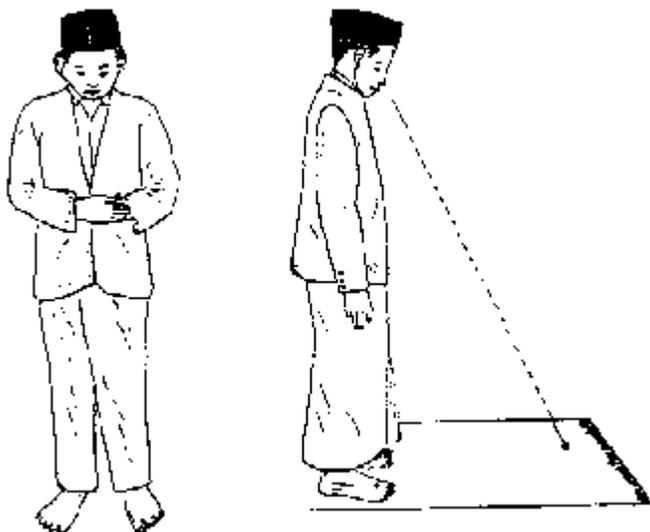
sulmanas están de acuerdo con ello. Sin embargo, existen algunas sectas



LA MEZQUITA BASHARAT: *La primera Mezquita construida en España por la Yamaat Ahmadía del Islam en el año 1982.*

musulmanas que levantan las manos hasta los lóbulos de los oídos más de una vez en un Rakat, no sólo durante el inicio de la oración, en el momento de la recitación del primer *Al-lahu Akbar*, sino también al adoptar la postura de *Raku* desde la postura de pie, al enderezarse, al inclinarse para *Salldah*, y al incorporarse de nuevo. La historia del Is-

lam nos revela en efecto que el Santo Profeta (p.b.D.) levantaba las manos más de una vez durante la oración, en distintas ocasiones, durante la primera etapa de su ministerio, como se menciona en los libros de las tradiciones, pero ésta no constituyó su práctica habitual. Según muchas otras tradiciones, el Santo Profeta (p.b.D.) nunca alzaba las manos excepto en el *Takbiri Tahrima*, o primer *Rakat* de cada oración. Hazrat Abdul-lah ibn Masud, un compañero del Santo Profeta (p.b.D.) dijo:



“Voy a mostraros el modo en que el Santo Profeta del Islam (p.b.D.) acostumbraba a ofrecer sus oraciones” A continuación Abdul-lah realizó la oración y levantó las manos únicamente al comenzar, al recitar el *Takbiri Tahrima*. ”

Después de levantar las manos hasta los lóbulos de los oídos y recitar *Al-lahu Akbar*, el *Imam* baja sus manos cruzándolas sobre el pecho, de forma que el brazo derecho descansa sobre el izquierdo. Esta postura, en la que el orante adopta una actitud de máxima humildad y respeto ante su Señor, se llama *Qiyam*, o postura de pie. Sin embargo, existen variaciones en la misma. Algunas personas sitúan los brazos a un nivel inferior, a la altura del abdomen, mientras que otras lo hacen a un nivel

un poco más alto. Todas son señales de respeto, mas estos pequeños detalles carecen de importancia y no deben constituir un motivo de divergencia.

Debe observarse que los *Malikis*, entre los sunnitas, y los *Shías* no cruzan los brazos, sino que los mantienen erguidos junto a los costados. Aunque ningún Hadiz demuestra que el Santo Profeta (p.b.D.) haya adoptado esa postura, nadie puede argumentar que tales oraciones no sean válidas.

Tras recitar el *Takbiri Tahrima*, se recita la siguiente plegaria, individualmente y en silencio:

SANA

سُبْحَانَكَ اللَّهُمَّ وَبِحَمْدِكَ، وَتَبَارَكَ اسْمُكَ، وَتَعَالَى جَدُّكَ، وَلَا إِلَهَ
غَيْرُكَ.

Subhana kal-la humma wa biham dika wa tabara kasmuka wa taala lladduka wala ilaha gairuka.

Traducción:

Gloria a Ti, Oh Al-lah, el Digno de alabanza; bendito sea Tu nombre, y elevada Tu Majestad. Nadie es digno de ser adorado aparte de Ti. (Tirmidi, Kitab-us-Salat, Ma Yaquulo inda iftahis Salati; Sunan Nasai, Kitbul Iftah, Babul Zikr bainal Salat wa bainal Quira'at).

Según algunos *hadices* en ciertas ocasiones el Santo Profeta Mohamad (p.b.D.) también recitaba otros versículos en lugar de esta glorificación, pero éste es el más conocido y el más recitado. La glorificación anterior va seguida del *Taawuz*, que también se recita silenciosamente:

TAAWUZ

أَعُوذُ بِاللَّهِ مِنَ الشَّيْطَانِ الرَّجِيمِ

Auzu bil-lahi mina shaita-nirrallim

Traducción:

Busco refugio en Al-lah de Satanás el condenado

A continuación, el Imam recita *Basmal-lah*, en silencio o en voz alta. Sin embargo, la congregación lo recita en silencio.

BASMAL-LAH

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ ①

Bismil-lahirrahma-nirrahim

Traducción:

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso.

Según las tradiciones, el Santo Profeta (p.b.D.) solía recitar algunas veces el *Basmal-lah* en voz alta y otras silenciosamente. Entre los musulmanes, se recita por lo general en voz alta en los países árabes, mientras que la secta *Hanafi* y un considerable número de musulmanes lo hace en silencio.

El *Imam* recita a continuación el *Sura Fatiha*. En algunas oraciones (*Fallar, Magrib e Isha*) se recita en voz alta, mientras que en las demás (*Zuhur y Asar*) tanto él como los demás orantes lo hacen en voz baja. Cuando el *Imam* recita el *Sura Fatiha* en voz alta, los demás orantes deben repetir tras él cada versículo silenciosamente durante el breve intervalo entre los mismos.

SURA FATIHA

الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ۝ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ ۝ مَلِكِ يَوْمِ الدِّينِ ۝ إِيَّاكَ
 نَعْبُدُ وَإِيَّاكَ نَسْتَعِينُ ۝ اهْدِنَا الصِّرَاطَ الْمُسْتَقِيمَ ۝ صِرَاطَ الَّذِينَ أَنْعَمْتَ
 عَلَيْهِمْ ۚ غَيْرِ الْمَغْضُوبِ عَلَيْهِمْ وَلَا الضَّالِّينَ ۝

*Alhamdu lil-lahi Rabil Alamin. Arrahma Nirrahim. Maaliki
 Yaumiddin. Iyyaka na-budu wa iyyaka nastain. Ihdi nassirat al
 mustaquim. Siratal-lazina anamta alaihim, Ghairil maghdubi
 alaihim wa laddaalin.*

Traducción:

*Toda alabanza pertenece a Al-lah solo, Señor de todos los mundos.
 El Clemente, el Misericordioso, Dueño del Día del Juicio. A Ti sólo
 te adoramos y a Ti solo imploramos ayuda. Dirígenos por el ca-
 mino recto, el camino de aquellos a quienes Tú has concedido Tus
 bendiciones, de los que no han incurrido en Tu enojo y de los que
 no se han extraviado.*

Al finalizar el Sura Fatiha los orantes dicen Amin, que significa “Oh
 Al-lah, acepta nuestras súplicas”.

Los miembros de las sectas islámicas Maliki, Shafie y Hanbali dicen
 Amin en voz alta, mientras que los miembros de la secta Hanafi lo ha-
 cen en voz baja. Ambas formas son aceptables. Estas diferencias no
 afectan a la validez de la oración. Se puede adoptar el método que se
 prefiera y nadie tiene derecho a objetar, siempre que el tono de voz no
 perturbe a los demás orantes. Seguidamente, el Imam recita una parte
 del Santo Corán, al menos tres versículos de un breve capítulo, por
 ejemplo:

SURA ALKAUSAR

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ ۝ إِنَّا أَعْطَيْنَاكَ الْكَوْثَرَ ۝ فَصَلِّ لِرَبِّكَ وَانْحَرْ ۝
 إِنَّ شَانِئَكَ هُوَ الْأَبْتَرُ ۝

Bismil-lahirrahma-nirrahim.

Inna ataina kal kausar. Fasal-li li Rabbika wanhar.

Inna shaani-aka huwal abtar.

Traducción:

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso. En verdad, te hemos concedido abundancia de bienes; ora, pues, a tu Señor y ofrece sacrificio. En verdad, es tu enemigo quien carece de descendencia.

SURA ALIJLAS

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ ۝ قُلْ هُوَ اللَّهُ أَحَدٌ ۝ اللَّهُ الصَّمَدُ ۝
لَمْ يَلِدْهُ وَلَمْ يُولَدْ ۝ وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ ۝

Bismil-lahirrahma-nirrahim.

Qul huwal-lahu ahad. Al-lahus Samad. Lam yalid, walam yulad.

Walam yakul-lahu kufuwan ahad.

Traducción:

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso. Di: “El es Al-lah, el Único; Al-lah, el Independiente e implorado por todos. No engendra ni es engendrado. Y no hay nadie que sea igual a Él”.

SURA ALFALAQ

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ ۝ قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ الْفَلَقِ ۝ مِنْ شَرِّ مَا خَلَقَ ۝
وَمِنْ شَرِّ غَاسِقٍ إِذَا وَقَبَ ۝ وَمِنْ شَرِّ النَّفْثَاتِ فِي الْعُقَدِ ۝ وَمِنْ شَرِّ حَاسِدٍ إِذَا
حَسَدَ ۝

Bismil-lahirrahma-nirrahim.

Qul auzu bi Rabbil falaq. Min sharri ma jalaq; wa min sharri gasiqin iza waqab. Wa min sharrin naffasaati fil uqad. Wa min sharri hasidin iza hasad.

Traducción:

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso. Di: Busco refugio en el Señor de los Fenómenos Creados. De la malicia de cuanto creó. Y de la malicia de la noche cuando se extiende. Y de la malicia de quienes soplan en los nudos para deshacerlos. Y de la malicia del envidioso, cuando envidia.

SURA ANNAS

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ ۝ قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ النَّاسِ ۝ مَلِكِ النَّاسِ ۝
إِلَهِ النَّاسِ ۝ مِنْ شَرِّ الْوَسْوَاسِ الْخَنَّاسِ ۝ الَّذِي يُوَسْوِسُ فِي صُدُورِ النَّاسِ ۝
مِنَ الْحَقَّةِ وَالنَّاسِ ۝

Bismil-lahirrahma-nirrahim.

Qul auzu bi Rabbil naas. Malikin naas. Ilahin naas. Min sharril waswasil jannaas. Al-lazi yuwas wisu fi sudurin naas. Minal llin-nati wannas.

Traducción:

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso. Di: Busco refugio en el Señor de los humanos. El Soberano los humanos. El Dios de los humanos. De la malicia del murmurador tentador. Que susurra en los corazones de los hombres. De entre los Yinn y los humanos.

Los Suras del Corán citados constituyen solamente un ejemplo. El *Imam* puede recitar cualquier parte del Corán después del *Sura Fatiha*. Cuando el *Imam* recita los versículos del Santo Corán, los orantes deben escuchar en silencio. El Santo Corán dice:

وَإِذَا قُرِئَ الْقُرْآنُ فَاسْتَمِعُوا لَهُ وَأَنْصِتُوا لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ ﴿٢٥﴾

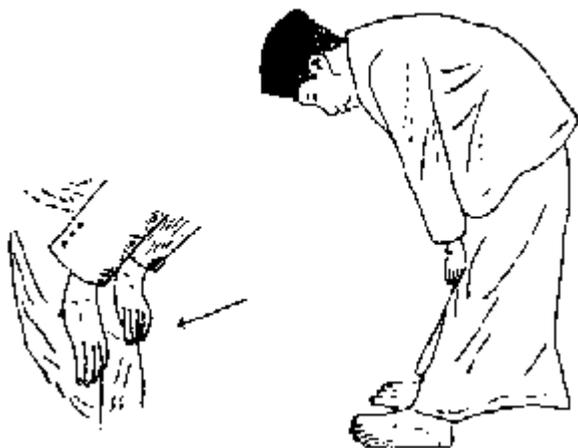
“Cuando se recite el Corán, prestadle oído y guardad silencio a fin de que se os muestre misericordia”. (7:205).

Hazrat Ibadah ibn Samit, un Compañero del Santo Profeta (p.b.D.) narra que en una ocasión el Santo Profeta (p.b.D.) halló una gran dificultad en recitar los versículos del Corán mientras dirigía la oración de *Fallar*, debido al murmullo a sus espaldas. Al finalizar la oración, preguntó a sus Compañeros si habían recitado los versículos del Corán detrás de él. Al oír su respuesta afirmativa, el Santo Profeta (p.b.D.) dijo:

“No recitéis los versículos del Corán detrás del Imam, excepto el *Sura Fatiha*, pues el *Sura Fatiha* forma parte integral del *Salat*”

Es esencial ningún miembro de la congregación cause perturbación a ningún orante, por lo que los musulmanes deben tener presente el Hadiz del Santo Profeta (p.b.D.) mencionado arriba.

Al final de la recitación, que se hace estando de pie, el Imam adopta la postura de inclinación, o *Raku*, con las palabras *Al-lahu Akbar*. Los demás orantes le siguen. En esta postura, la mano derecha del orante debe presionar la rodilla derecha, y la izquierda, la rodilla izquierda, y la mitad superior del cuerpo, desde la cintura hasta la cabeza, se ha de mantener a un nivel horizontal al suelo.



En la postura de inclinación se recita el *Tasbih* silenciosamente, tres o más veces, en números impares.

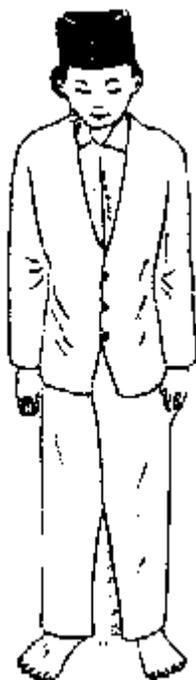
TASBIH

سُبْحَانَ رَبِّيَ الْعَظِيمِ

Subhana Rabbi Yal azim

Traducción:

Santo es mi Señor, el Grandísimo.



A continuación, el *Imam* se yergue con los brazos al lado de sus costados. Al iniciar este movimiento recita el *Tasmi* en voz alta para indicar a la congregación que se ha puesto de pie tras la postura de inclinación.

TASMI

سَمِعَ اللَّهُ لِمَنْ حَمِدَهُ.

Sami Al-lahu liman hamidah.

Traducción:

Dios escucha a quien Le alaba.

En respuesta, la congregación sigue al *Imam* y recita la siguiente oración llamada *Tahmid*.

TAHMID

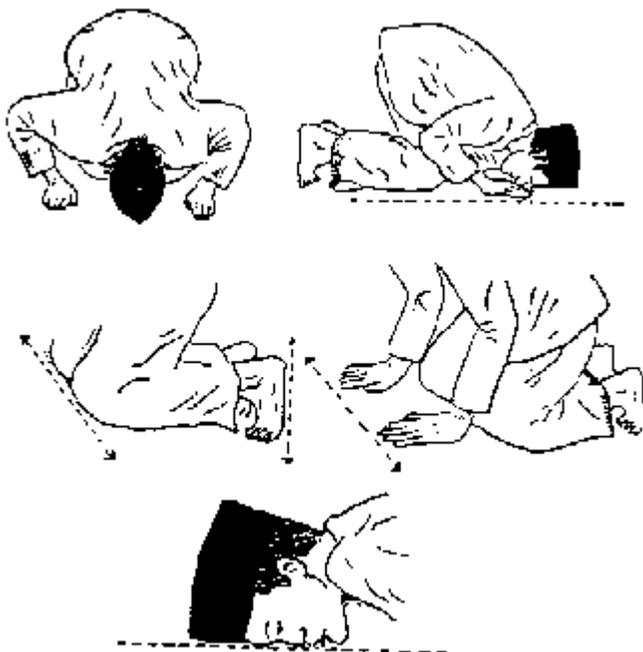
رَبَّنَا وَلَكَ الْحَمْدُ، حَمْدًا كَثِيرًا طَيِّبًا مُبَارَكًا فِيهِ

Rabbana walakal hamd, hamdan kasiran tayyiban mubarakan fih.

Traducción:

Señor nuestro, Tuya es la alabanza, la alabanza que es abundante, pura y bendita.

Esta postura erguida termina con la recitación del *Tahmid*. A continuación el *Imam* repite de nuevo *Al-lahu Akbar* en voz alta y conduce a la congregación a la postura de postración, llamada *Salldah*, colocando en el suelo primero las rodillas y después la cabeza. En esta postura,



las rodillas, manos, nariz y frente del orante deben estar en contacto con el suelo. La cabeza se coloca en la superficie entre ambas manos, y los brazos deben estar apartados tanto de la superficie como de ambos costados. El Santo Profeta (p.b.D.) dijo:

Cuando os postréis delante de Dios, debéis colocar vuestras extremidades sobre la superficie de un modo correcto. No debéis, en modo alguno, extender los brazos en la superficie como lo hacen los perros con las patas delanteras cuando se sientan. (Musnad Ahmad bin Hanbal, vol. III, p. 279; Al-Maktab-al Islami Liltaba awwal-Nashr, Beirut).

Los dedos se mantienen juntos apuntando hacia a la Kaaba. Los pies deben apoyarse en la superficie de forma que los dedos se curven en dirección a la Kaaba.

En esta postura se recita silenciosamente el *Tasbih*, al menos tres veces. Si el orante desea recitarlo más de tres veces, ha de asegurarse de que el número de recitaciones sea impar.

TASBIH

سُبْحَانَ رَبِّيَ الْأَعْلَى

Subhana Rabbi yal Aala

Traducción:

Glorificado sea mi Señor, el Altísimo.

La postración representa una postura de máxima humildad, sumisión y desamparo, en la que el suplicante se entrega por completo a Dios Todopoderoso e implora Su perdón.

Cabe señalar que durante el *Raku* y el *Salldah*, el Santo Profeta (p.b.D.) prohibió la recitación de cualquier versículo coránico. (*Sahih Muslim, Kitabus Salat, Bab Alnahi an Quira'atil-Quran fir raku-i-wasuyud*).

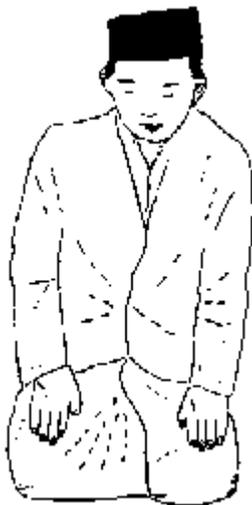
Después, el *Imam* dice de nuevo *Al-lahu Akbar* y tanto él como la congregación levantan la cabeza y las manos del suelo y adoptan la postura sentada, llamada *Llilsa*. Sentado en esta posición, el orante coloca el pie izquierdo horizontalmente al suelo, apoyándose en él, y el pie derecho, en una posición perpendicular a la superficie, con los dedos de los pies apuntando hacia la Kaaba. Las manos se colocan sobre los muslos con los dedos señalando hacia la Kaaba, muy cerca de las rodillas. En esta posición se recita silenciosamente la siguiente oración:

اَللّٰهُمَّ اغْفِرْ لِيْ وَارْحَمْنِيْ وَاهْدِنِيْ وَعَافِنِيْ وَارْقِنِيْ وَاجْبِرْنِيْ
وَارْزُقْنِيْ.

Al-lahummagfirli warhamni wahdini wa afini warfaani wallburni warzuqni

Traducción:

Señor mío, perdóname y apiádate de mí; guíame, concédeme seguridad, eleva mi posición, corrige mis faltas y provéeme.



Después del *Llilsa*, el *Imam* lleva a la congregación a una segunda postración diciendo *Al-lahu Akbar*, y recita de nuevo *Subhana Rabbi yal Aala* tres veces o, de hacerlo más veces, en número impar. En cada *Rakat* hay siempre dos postraciones. Al término de la segunda postración se completa un *Rakat* de la oración.

Tras recitar *Al-lahu Akbar* de nuevo, el *Imam* se pone en pie de nuevo junto con la congregación, comenzando el segundo *Rakat*, que se ofrece exactamente igual al primero.

Sin embargo, durante el segundo *Rakat* se omiten el *Sana* (glorificación) y el *Taawwuz*. Éstos sólo se recitan en el primer *Rakat* de cada oración. El *Imam* recita el *Sura Fatiha* y algunos versículos de Santo Corán y completa el *Rakat* del mismo modo que el anterior. Después de la segunda postración se sienta del mismo modo que en la posición de *Llilsa*. Esta posición se llama *Qadah* al final del segundo *Rakat*. En esta postura se recita el *Tashahhud* silenciosamente.

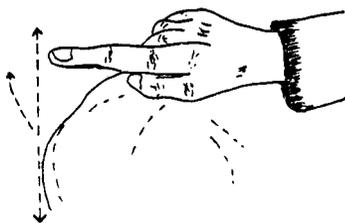
TASHAHHUD

التَّحِيَّاتُ لِلَّهِ وَالصَّلَوَاتُ وَالطَّيِّبَاتُ. السَّلَامُ عَلَيْكَ أَيُّهَا النَّبِيُّ
 وَرَحْمَةُ اللَّهِ وَبَرَكَاتُهُ. السَّلَامُ عَلَيْنَا وَعَلَى عِبَادِ اللَّهِ الصَّالِحِينَ.
 أَشْهَدُ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَأَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ.

Attahiyatu lil-lahi wassalawatu wattayyibatu Assalamo alaika ay-yuhan Nabiyyu wa rahmatul-lahi wa barakatuh. Assalamo alaina wa ala ibadal-la hissalihin. Ash-hadu al-la ilaha il-lal-lahu wa ash-hadu anna Muhammadan abduhu wa Rasuluh.

Traducción:

Todo elogio verbal es para Al-la, y todas las oraciones y las cosas puras. Que la paz sea contigo ¡Oh Profeta! y la misericordia de Allah y Sus bendiciones. Y que la paz descienda sobre nosotros y sobre los siervos justos de Al-lah. Doy testimonio de que nadie es digno de ser adorado excepto Al-lah y doy testimonio de que Mohammad es Su siervo y Mensajero.



Durante la recitación del *Tashahhud*, al recitar *Ash-hadu al-la ilaha il-lal-lahu*, el orante debe levantar el dedo índice de la mano derecha y bajarlo al terminar su recitación. Según los libros de las tradiciones, el Santo Profeta (p.b.D.) acostumbraba a plegar todos los dedos

de la mano derecha excepto el pulgar y el índice, y, con la mano en la rodilla derecha, alzaba el dedo índice durante la recitación de *Ash-hadu al-la ilaha il-lal-lahu*, llevándolo a su posición original al terminar su recitación. Los dedos de la mano izquierda permanecían enderezados sobre su rodilla izquierda.

Tras la recitación del *Tashahhud* se recita en silencio el *Darud*, o la invocación de bendiciones sobre el Santo Profeta (p.b.D.) y algunas otras oraciones.

DARUD

اَللّٰهُمَّ صَلِّ عَلٰى مُحَمَّدٍ وَعَلٰى اٰلِ مُحَمَّدٍ كَمَا صَلَّيْتَ عَلٰى اِبْرٰهِيْمَ
وَعَلٰى اٰلِ اِبْرٰهِيْمَ اِنَّكَ حَمِيْدٌ مَّجِيْدٌ. اَللّٰهُمَّ بَارِكْ عَلٰى مُحَمَّدٍ وَعَلٰى
اٰلِ مُحَمَّدٍ كَمَا بَارَكْتَ عَلٰى اِبْرٰهِيْمَ وَعَلٰى اٰلِ اِبْرٰهِيْمَ اِنَّكَ حَمِيْدٌ
مَّجِيْدٌ.

*Al-lahumma sal-li ala Muhammadin wa ala aali Muhammadin,
kama sal-laita ala Ibrahim wa ala aali Ibrahim innaka Ha-
midum Mallid.*

*Al-lahumma barik ala Muhammadin wa ala aali Muhammadin
kama barakta ala Ibrahim wa ala aali Ibrahim innaka Ha-
midum Mallid.*

Traducción:

*Bendice, Oh Al-lah, a Mohammad y a la gente de Mohammad, co-
mo colmaste de bendiciones a Abraham y al pueblo de Abraham.
Tú eres sin duda el Digno de alabanza, el Exaltado.*

*Concede prosperidad, Oh Al-lah, a Mohammad y a la gente de
Mohammad, como concediste prosperidad a Abraham y al pueblo
de Abraham. Tú eres sin duda el Digno de alabanza, el Exaltado.*

Después de la invocación del *Darud* (*Assalatu-alannabi*) se recitan al-
gunas oraciones breves, que se citan a continuación:

ORACIONES DESPUÉS DEL DARUD

رَبَّنَا آتِنَا فِي الدُّنْيَا حَسَنَةً وَفِي الْآخِرَةِ حَسَنَةً وَقِنَا عَذَابَ النَّارِ*
(البقرة: ٢٠٢)

*Rabbana aatina fiddunia hasanataw-wafil ajirati hasanataw-
waquina azaban-nar. (2:202)*

Traducción:

Señor nuestro, concédenos el bien en este mundo y en el Más Allá y presérvanos del tormento del Fuego.

رَبِّ اجْعَلْنِي مُقِيمَ الصَّلَاةِ وَمِنْ ذُرِّيَّتِي. رَبَّنَا وَتَقَبَّلْ دُعَاءَ* رَبَّنَا
اغْفِرْ لِي وَلِوَالِدَيَّ وَلِلْمُؤْمِنِينَ يَوْمَ يَقُومُ الْحِسَابُ* (إبراهيم : ٤١
(٤٢)

Rabbi llalni muquimas-salati wamin zurriyati Rabbana wa taqab-bal dua. Rabbanagfirli waliwalidayya wa lil-muminina yauma ya-qumul hisab. (14:41-42)

Traducción:

Señor mío, haz que cumpla la oración, y también mis hijos. ¡Señor nuestro! Acepta mi oración por Tu Gracia. Señor nuestro, perdónanos a mí y a mis padres y a los creyentes el día en que se hagan las cuentas.

اللَّهُمَّ اِنِّي اَعُوذُ بِكَ مِنْ النِّهَمِّ وَالْحُزْنِ، وَاعُوذُ بِكَ مِنْ الْعَجْزِ
وَالْكَسَلِ، وَاعُوذُ بِكَ مِنْ الْجُبْنِ وَالْبُخْلِ، وَاعُوذُ بِكَ مِنْ غَلَبَةِ
الدَّيْنِ وَقَهْرِ الرِّجَالِ. (أبو داود، كتاب الصلوة، باب الاستصحاب)

Al-lahumma inni auzu bika minal hammi wal huzni wa auzu bika minal allzi wal kasli wa auzu bika minal llubni wal bujli wa auzu bika min galabatiddaini wa qahrir rillal. (Sunan Abu Daud, Kitab-Salat)

Traducción:

Oh Al-lah, presérvame de las dificultades y aflicciones; protégame del desamparo y la indolencia; protégame de la cobardía y la avaricia, y líbrame de las deudas y de la tiranía de la gente.

اللَّهُمَّ إِنِّي ظَلَمْتُ نَفْسِي ظُلْمًا كَثِيرًا وَلَا يَغْفِرُ الذُّنُوبَ إِلَّا أَنْتَ،
فَاغْفِرْ لِي مَغْفِرَةً مِنْ عِنْدِكَ وَارْحَمْنِي إِنَّكَ أَنْتَ الْغَفُورُ الرَّحِيمُ.

Al-lahumma inni zalamtu nafsi zulman kasiran wala yaghfiruz-zunuba il-la anta fagfirli magfiratan min indika wa arhamni in-naka antal Gafurur Rahim.

Traducción:

Oh Al-lah, he sido injusto con mi alma y nadie concede el perdón de los pecados sino Tú; perdóname, pues, con Tu indulgencia y ten misericordia de mí. Sin duda Tú eres Indulgente, Misericordioso.

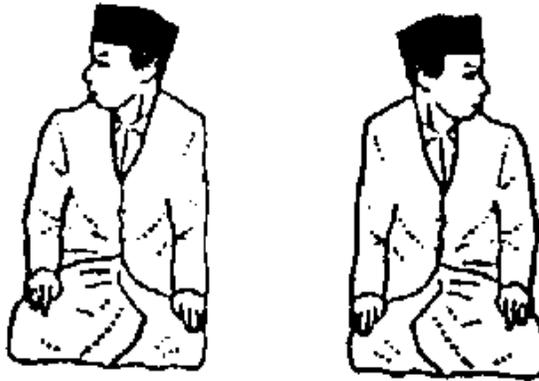
اللَّهُمَّ إِنِّي أَعُوذُ بِكَ مِنْ عَذَابِ الْقَبْرِ، وَأَعُوذُ بِكَ مِنْ فِتْنَةِ الْمَسِيحِ
الدَّجَالِ، وَأَعُوذُ بِكَ مِنْ فِتْنَةِ الْمَحْيَا وَفِتْنَةِ الْمَمَاتِ. اللَّهُمَّ إِنِّي
أَعُوذُ بِكَ مِنَ الْمَأْتَمِ وَالْمَفْرَمِ

Al-lahumma inni auzu bika min azabil-qabri wa auzu bika min fitnatil masihid dayyal. Wa auzu bika min fitnatil mahya wa fitnatil mamaat. Al-lahumma inni auzu bika minal masami wal magram. (Bujari)

Traducción:

Oh Al-lah, imploro Tu protección contra el castigo de la sepultura; imploro tu protección contra el Dayyal, el generador de disturbios y dificultades, e imploro tu protección contra las aflicciones de la vida y de la muerte. Oh Al-lah, líbrame de los pecados y de las deudas.

Después de recitar una o más de estas oraciones, el Imam gira el rostro hacia la derecha diciendo: *Assalamo aleikum wa Rahmatul-lah*, es decir, la paz y bendiciones de Dios sean contigo, y a continuación gira el rostro hacia la izquierda y repite *Assalamo aleikum wa Rahmatul-lah*, para indicar el final de la oración. La congregación hace lo mismo.



Si la oración consta de tres o cuatro *Rakats* en lugar de dos, se reduce el tiempo de la postura *Qadah* (posición de sentado) al final del segundo *Rakat*, y se recita la oración correspondiente hasta el *Tashahhud*, incluido éste. Tras su recitación, el *Imam* dice *Al-lahu Akbar* indicando el final del segundo *Rakat* y el comienzo del tercero, y adopta la postura de *Qiyam*, y completa el tercer *Rakat* exactamente igual que el segundo, siendo seguido por la congregación. Si la oración consta de tres *Rakats*, como la oración de *Magrib*, tras la segunda postración del tercer *Rakat* el *Imam* se sienta en posición de *Qadah*, recita *Tashahhud*, *Darud* y otras oraciones silenciosamente, y finaliza la oración diciendo *Assalamo Aleikum wa Rahmatullah*. Toda la congregación sigue sus movimientos y recita lo mismo silenciosamente.

Cuando la oración se compone de cuatro *Rakats*, como en las oraciones de *Zuhur*, *Asar* e *Isha*, el *Imam* no adopta la postura de *Qadah* al final del tercer *Rakat*, sino que dirige inmediatamente a la congregación a la postura de *Qiyam*, en el cuarto *Rakat*. Sólo al terminar la segunda postración del cuarto *Rakat*, el *Imam* y la congregación se sientan en la posición *Qadah*. En esta postura, que se llama último *Qadah*, recitan el *Darud* y las oraciones después del *Tashahhud*. Terminan la oración diciendo *Assalamo aleikum wa rahmatullah*, girando el rostro hacia la derecha e izquierda, como se ha explicado antes.

Ha de tenerse en cuenta lo siguiente:

- i. En el último *Qadah*, hay que recitar el *Tashahhud*, *Darud* y otras oraciones. Si no es el último *Qadah*, solo se recita el *Tashahhud* y se comienza el siguiente *Rakat* después de decir *Al-lahu Akbar*.
- ii. Si la oración consta de dos *Rakats*, el *Qadah* final es el que sigue al segundo *Rakat*.
- iii. Si la oración consta de tres *Rakats*, el *Qadah* final es el que sigue al tercer *Rakat*.
- iv. Si la oración consta de cuatro *Rakats*, el último *Qadah* es el que sigue al cuarto *Rakat*.

LA ORACIÓN INDIVIDUAL

La oración que no se ofrece en congregación, es decir, la oración individual, se realiza de forma exactamente igual a la oración dirigida por el *Imam*, excepto en que el orante individual no recita en voz alta lo que el *Imam* recita. Lo hace en silencio, sin levantar la voz. Por ejemplo, cuando recita el *Sura Fatiha*, o dice *Al-lahu Akbar*, *Sami Al-lahu leman Hamidah* o *Assalamo Aleikum* lo hace silenciosamente.

LA ORACIÓN EN CONGREGACIÓN

Los musulmanes deben cumplir la parte *Fard*, u obligatoria, de sus oraciones en congregación. Las mezquitas se construyen para este propósito. Según un Hadiz, la recompensa de la oración ofrecida en congregación es veintisiete veces superior a la oración individual.

El *Imam* debe ser elegido por la congregación, teniendo en cuenta que ha de ser una persona piadosa y poseer un mayor conocimiento del Sagrado Corán que el resto. También se puede elegir al *Imam* a través de una autoridad religiosa, por ejemplo, el Jalifa. Una vez elegido, todos han de seguirle en la oración aunque algunos piensen que la persona elegida no merece este puesto. Para los que dudan de la competencia de un *Imam*, las siguientes instrucciones del Santo Profeta Mohammad (p.b.D.) deberían ser suficientes:

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
الصَّلَاةُ الْمَكْتُوبَةُ وَاجِبَةٌ خَلْفَ كُلِّ مُسْلِمٍ، بَارًا كَانَ أَوْ فَاجِرًا
وَإِنْ عَمِلَ الْكَبَائِرَ. (سنن أبي داود، الجزء الأول، كتاب الصلاة)

An Abi Huraira qala: Qala Rasulul-lahi sal-lal-lahu alaiki wa sal-lam: Assalatl maktubatu Wallibatun jalfa kul-li Muslimin, barran kana au fajiran wa in amilal Kabair. (Sunan Abi Daud, alyuz ul awwal, kitabus-Salat)

Traducción:

Hazrat Abu Hurairah, la paz sea con él, relató que el Santo Profeta (p.b.D.) dijo: “Es esencial ofrecer las oraciones Fard detrás de un Imam, ya sea una persona piadosa o un pecador, incluso aunque hubiera cometido un pecado grave”.

Si durante el tiempo prescrito para la oración coincidieran dos o más musulmanes varones en un lugar alejado de la mezquita, deberán observar la oración en congregación. Si se tratara sólo de dos hombres, uno de ellos deberá dirigir la oración, y el segundo se situará al lado derecho del Imam.

Si un hombre observa la oración en su hogar y algún miembro de la familia femenino desea incorporarse, ésta debe colocarse a su izquierda. Si dos hombres se hallan ofreciendo la oración en congregación y llegan otros orantes, éstos deben disponerse en hilera dejando al *Imam* en el centro. En casos ordinarios, cuando el número es superior a tres personas, el Imam debe colocarse delante orientado siempre hacia la Kaaba. En casos excepcionales, sin embargo, el *Imam* se puede situar en el centro de la primera fila junto con los demás orantes.

Según algunas escuelas de pensamiento, debe haber un mínimo de dos personas en la última fila detrás del Imam. Estas escuelas de jurisprudencia

dencia permiten incluso el desplazamiento de un orante de la última fila hacia atrás para formar una nueva fila de dos personas en lugar de una. Otras escuelas lo desaconsejan, pues no sólo perturba a la persona en cuestión sino también a los demás devotos.

OTROS DETALLES A TENER EN CUENTA EN LA ORACIÓN

1. Los orantes de la primera fila merecen una recompensa superior a los de las filas posteriores según un Hadiz del Santo Profeta (p.b.D.). Esto se debe a que los que acuden previamente se mantienen ocupados en el recuerdo de Dios Todopoderoso mientras aguardan el comienzo de la oración, hallándose, por tanto, en comunión con Dios durante mayor tiempo que los que llegan después.

A este respecto, el Santo Profeta (p.d.D.) dijo que no se debe formar ninguna fila nueva hasta que la anterior no se haya completado. Es evidente, pues, que los que llegan antes y ocupan la primera fila, dedicando más tiempo al recuerdo de Dios Todopoderoso, recibirán una mayor recompensa que quienes llegan justo en el momento en que se recita el *Takbir* o incluso después. Éstos son quienes ocupan las filas posteriores.

2. Si la oración ha comenzado, el orante que llega tarde debe unirse a la congregación adoptando la misma postura que los demás orantes. Por ejemplo, si la congregación se encuentra de pie, debe iniciar la oración de pie, mas si se halla en postración, ha de unirse a la misma en la postración.

Si el *Imam* finaliza la oración en congregación con el saludo de *Aslamo-aleikum wa rahmatullah* girando el rostro hacia la derecha e izquierda alternativamente, la persona que llega tarde a la oración debe adoptar en primer lugar la postura de *Qiyam* y completar a continuación los restantes *Rakats* individualmente.

3. El *Salat* se compone de unidades. Cada unidad se llama *Rakat*. Las oraciones obligatorias o *Fard* constan de dos, tres y cuatro *Rakats*. Cada unidad o *Rakat* consiste en las siguientes partes esenciales:
 - i. La postura de pie llamada *Qiyam*.
 - ii. La postura de inclinación, con las manos sobre las rodillas, llamada *Raku*.
 - iii. La posición erguida con los brazos a ambos lados, denominada *Qauma*.
 - iv. La posición de postración denominada *Salldah*. Hay dos postraciones en cada *Rakat*.
 - v. La postura de sentado entre las dos postraciones, llamada *Llilsa*.
 - vi. La postura de sentado después de las dos postraciones, llamada *Qadah*.

Si el orante se une a la congregación antes del *Raku* o durante el mismo, se considerará que ha completado el *Rakat*, por lo que no deberá repetirlo al final de la oración. Si se incorpora después, deberá ofrecer otro *Rakat* completo al finalizar la oración tras los saludos del Imam.

4. No se deben iniciar las oraciones *Sunnat* o *Nafal* una vez haya comenzado la oración en congregación. Si alguien está ofreciendo la oración de *Sunnat* en mitad de una hilera formada para la oración en congregación y el *Imam* da comienzo a la oración, éste debe terminar inmediatamente su oración y unirse a la congregación. Si está ofreciendo la oración *Sunnat* o *Nafal* en un lugar retirado y considera que puede unirse a la congregación sin perder gran parte del primer *Rakat*, puede completarla y unirse después a la congregación. De lo contrario debe terminar su oración y unirse a la congregación.
5. No se permite al orante incorporarse precipitadamente a la oración una vez que ésta ha comenzado.

6. No es recomendable que las mujeres permanezcan en la primera fila delante de los hombres, en aras de su castidad y honor. Por esta razón las filas de las mujeres se forman siempre detrás de las de los hombres. Esto brinda a las mujeres una total libertad para realizar sus oraciones sin sentirse perturbadas por la presencia de los hombres. Es preferible, no obstante, disponer de un recinto separado para las mujeres. Esto esclarece también la razón por la que las mujeres no puedan dirigir una congregación de hombres adultos, sino sólo de mujeres o niños de ambos sexos.
7. Las mujeres no precisan recitar el *Azan* en las oraciones en congregación. La *Imam* femenina ha de colocarse en el centro de la primera fila, según la práctica habitual, y no delante de la congregación como en el caso del *Imam* varón.
8. Si el *Imam* comete una equivocación mientras dirige la congregación, se adopta el siguiente método para indicárselo:
 - i. Si el error se debe a una incorrecta recitación del Sagrado Corán o a un olvido de cualquier versículo del Santo Corán, cualquier miembro de la congregación que recuerde claramente la expresión correcta ha de recordárselo al *Imam*, recitando el versículo correcto con voz clara y audible.
 - ii. Si el *Imam* comete cualquier otra equivocación, un miembro de la congregación debe llamar su atención diciendo *Subhanala-lah*, que significa: “*Al-lah está libre de defectos*”. Indica al *Imam* que ha cometido una equivocación. En tal caso, el *Imam* debe rectificar su error. De no rectificarlo, la congregación debe seguirle de todos modos, y nadie tiene derecho a diferir con él durante la oración. Deberán seguirle aunque se hubiera equivocado, mas éste debe ser informado al final de la oración. Para justificar el error, debe llevar a la congregación a dos postraciones adicionales antes de entornar

el rostro a la derecha e izquierda, repitiendo de nuevo *Asslamo-aleikum wa Rahmatul-lah*. Las dos postraciones adicionales se llaman *Salludus Sahv* o postraciones de condonación.

9. Si una mujer desea llamar la atención del *Imam* respecto a cualquier error, no podrá decir *Subhanal-lah* en voz alta, sino que en su lugar, deberá dar unas palmadas. El sonido de las palmadas transmitirá el mensaje al *Imam* de que ha cometido una equivocación. En el supuesto de que fuera una mujer *Imam* quien cometiera la equivocación, sus seguidores habrán de llamar su atención recitando el versículo correctamente o diciendo *Subhanal-lah*, según el caso.
10. El *Imam* no debe prolongar la oración en congregación hasta el extremo de causar fatiga en los orantes que le siguen. Ha de tener presente que entre la congregación pueden encontrarse ancianos o enfermos, así como gente que ha de atender otras obligaciones.

EL RECUERDO DE DIOS AL TÉRMINO DE LA ORACIÓN

El Sagrado Corán prescribe el recuerdo de Al-lah durante unos breves momentos tras la terminación del *Salat* con las recitaciones de *Tasbih* y *Tahmid*. Dios dice en el capítulo 4, versículo 104:

فَإِذَا قَضَيْتُمُ الصَّلَاةَ فَادْكُرُوا اللَّهَ

Fa iza qadaitumus Salata fazkurul-lah.

Traducción:

“Y cuando hayáis finalizado la oración, recordad a Al-lah”.

Esto también queda establecido por la práctica del Santo Profeta del Islam (p.b.D.). Hazrat Aisha, que Dios le tenga en su gloria, relata que al terminar la oración, el Santo Profeta (p.b.D.) permanecía sentado hasta que completaba la siguiente oración:

اللَّهُمَّ أَنْتَ السَّلَامُ وَمِنْكَ السَّلَامُ، تَبَارَكْتَ
يَا ذَا الْجَلَالِ وَالْإِكْرَامِ -

*Al-lahumma antassalamu wa minkassalamu tabarakta yazal lla-
lali walikram.*

Traducción:

“Oh Señor nuestro, Tú eres (la encarnación de) la paz. Y la verdadera paz proviene de Ti. Bendito seas Tú, Señor de la Majestad y la Merced” (Sahih Muslim, Kitabul Masallid wa mawadius Salat, Bab Istihbabu-zikri badas-Salat).

Según los Libros de las Tradiciones, en ciertas ocasiones el Santo Profeta (p.b.D.) permanecía sentado en compañía de sus seguidores y levantaba las manos para implorar por aquellos que se lo requerían. Sin embargo, según se deduce de la narración de Hazrat Aisha ésta no constituía la práctica habitual del Santo Profeta (p.b.D.). Este gesto esporádico suyo, que ha quedado reflejado en algunas tradiciones, ha sido generalizado por error. Como resultado, algunas sectas del Islam lo han incorporado a la *Sunnah*, cuando en realidad, según el Hadiz mencionado arriba, ésta no era su práctica común. Según el punto de vista de la Comunidad Ahmadía del Islam, el acto de levantar las manos para rezar después de la terminación del *Salat* no formaba parte de la *Sunnah* del Santo Profeta (p.b.D.). Su práctica era permanecer sentado durante breves momentos recordando a Dios y recitando algunas oraciones, pero sin levantar las manos.

Aparte de la oración mencionada, el Santo Profeta (p.b.D.) también recitaba las siguientes oraciones al término de la oración:

لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ، لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ وَهُوَ عَلَى
كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ.

*La ilaha il-lal-lahu wahdahu la sharika lahu. Lahul mulku wa-
lahul hamdu wa huwa ala kul-li shayin Qadir.*

Traducción:

*Nadie es digno de ser adorado excepto Al-lah. El es único y no tiene
compañero. La soberanía y la alabanza pertenecen sólo a Él y
Él posee absoluta autoridad sobre todas las cosas.*

اللَّهُمَّ لَا مَانِعَ لِمَا أَعْطَيْتَ وَلَا مُعْطِي لِمَا مَنَعْتَ وَلَا يَنْفَعُ ذَا
الْجَدِّ مِنْكَ الْجَدُّ.

*Al-lah humma la maania lima aataita wala mutiya lima manaata
wala yanfau zal lladdi minkal llad. (Sahihul Bujari, kitabus-
salah, babuz')*

Traducción:

*¡Oh Al-lah! Nadie puede privarnos de lo que Tú nos has concedido
y nadie puede concedernos lo que Tú nos has despojado. Y ninguna
persona de rango puede beneficiarse de su grandeza en compara-
ción con Tu Grandeza.*

اللَّهُمَّ أَعْنِي عَلَى ذِكْرِكَ وَشُكْرِكَ وَحُسْنِ عِبَادَتِكَ.

*Al-lahumma ainni ala zikrika wa shukrika wa husni ibadatika.
(Sunnan Abu Daud)*

Traducción:

Señor mío, ayúdame para que pueda glorificarte y darte las gracias adecuadamente, y para que pueda adorarte del mejor modo.

سُبْحَانَ رَبِّكَ رَبِّ الْعِزَّةِ عَمَّا يَصِفُونَ وَسَلَامٌ عَلَى الْمُرْسَلِينَ وَالْحَمْدُ
لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ

Subhana Rabbaka, Rabbal izzati amma yasifun wa salamun alal mursalina wal hamdu lil-lahi rabil alamin. (Tirmidi)

Traducción:

Tu Señor es Santo y libre de todo lo que Le imputan (los no creyentes), y Él es el Exaltado. Que las bendiciones de Dios sean sobre todos los Mensajeros. Toda alabanza corresponde ciertamente a Al-lah, el Sustentador de todos los mundos.

Ante la insistencia de algunos Compañeros, el Santo Profeta (p.b.D.) prescribió también las siguientes oraciones para la glorificación a Dios. En algunos sectores de la sociedad musulmana, éstas se han convertido en una práctica regular, pero hay que tener presente que no forman parte del precepto obligatorio, por lo que no es esencial su recitación tras las oraciones obligatorias en una mezquita.

- a. La recitación de *Subhanal-lah*: “Santo es Al-lah, libre de todo defecto”, treinta y tres veces.
- b. La recitación de *Alhamdoli-lah*: “Toda alabanza pertenece a Al-lah”, treinta y tres veces.
- c. La recitación de *Al-lahu Akbar*: “Dios es Grandísimo”, treinta y cuatro veces.

TIPOS DE ORACIONES Y EL CORRESPONDIENTE NÚMERO DE RAKATS

Hay cuatro tipos de oraciones:

1. *Fard* 2. *Wallib* 3. *Sunnah* y 4. *Nafal*

LAS ORACIONES *FARD*

Fard es una expresión árabe que significa compulsorio u obligatorio. Se prescriben cinco oraciones obligatorias diarias:

| Oración | Número de Rakats |
|----------------|-------------------------|
|----------------|-------------------------|

| | |
|---------------|---|
| <i>Fallar</i> | 2 |
| <i>Zuhur</i> | 4 |
| <i>Asar</i> | 4 |
| <i>Magrib</i> | 3 |
| <i>Isha</i> | 4 |

Es un pecado omitir una oración *Fard* intencionadamente. Sin embargo, si se omite a causa de un olvido o por circunstancias ineludibles, se puede solventar el error ofreciendo la oración en el momento de venir a la memoria o siempre que sea posible.

LAS ORACIONES *WALLIB*

Las siguientes oraciones se consideran *Wallib* (necesarias):

1. Tres *Rakats* de *Witr*.
2. Dos *Rakats* de *Id-ul-Fitr* y dos *Rakats* de *Id-ul-Adha*.
3. Dos *Rakats* ofrecidos en el *Tawaaf* de la Kaaba.

Se considera un pecado omitir estas oraciones voluntariamente. Sin embargo, si se omite una oración *Wallib* involuntariamente, por ejemplo, a causa de un olvido, no es obligatorio ofrecer el *Qada*. *Qada* significa ofrecer una oración omitida.

LAS ORACIONES *SUNNAH*

El Santo Profeta del Islam (p.b.d.) ofrecía adicionales *Rakats* de oración aparte de las oraciones *Fard*. Estas oraciones se llaman oraciones

Sunnah. La observancia de las oraciones *Sunnah* se considera necesaria por todos los juristas. La negligencia deliberada de las oraciones *Sunnah* es censurable a la vista de Al-lah.

Las oraciones *Sunnah* son:

1. Dos *Rakats* antes de la oración *Fard* de *Fallar*. Sin embargo, si una persona se une a la congregación sin haberlos ofrecido por causas inevitables, puede hacerlo después de las oraciones *Fard* en congregación.
2. Cuatro *Rakats* antes de *Fard* y dos *Rakats* después de *Fard* en la oración de *Zuhur*. En el caso de no haberse ofrecido los cuatro *Rakats* de *Sunnah* antes de la oración *Fard* en congregación por razones ineludibles, se han de realizar al término de la oración *Fard*.

Nota: Los ahmadis musulmanes, que siguen con mayor frecuencia la escuela de pensamiento Hanafi, ofrecen cuatro *Rakats* de *Sunnah* antes del *Fard* de *Zuhur* y dos *Rakats* de *Sunnah* después de *Fard*. Sin embargo, algunos musulmanes ofrecen cuatro *Rakats* de *Sunnah* antes del *Fard* de *Zuhur* y cuatro después del mismo.

3. Dos *Rakats* de *Sunnah* después del *Fard* de la oración de *Magrib*.
4. Dos *Rakats* de *Sunnah* después del *Fard* de la oración de *Isha*.

LAS ORACIONES NAWAFIL

Los musulmanes también ofrecen *Rakats* adicionales de oración aparte de los *Rakats Sunnah* y *Fard*. Éstas se llaman oraciones *Nawafil* o *Nafal*. Se trata de oraciones opcionales. Quienes ofrecen voluntariamente las oraciones *Nawafil* cosechan los frutos de los favores divinos.

Las oraciones *Nawafil* son las siguientes:

1. Ocho *Rakats* de *Tahallud*.
2. Dos *Rakats* después de los dos *Rakats* de *Sunnah* al final de la oración de *Zuhur*.
3. Cuatro *Rakats* antes del *Fard* de la oración de *Asar*.
4. Dos *Rakats* después de los dos *Rakats* de *Sunnah* de la oración de *Magrib*.
5. Cuatro *Rakats* de la oración de *Ishraq*.
6. Dos *Rakats* ofrecidos al entrar en la mezquita.
7. Dos *Rakats* para implorar las bendiciones de Dios Todopoderoso.
8. Dos *Rakats* ofrecidos como *Salat-ul-Hallaat*.
9. Dos *Rakats* como oración de gracias.

Existen otras oraciones *Nawafil* que se mencionan más adelante en este libro.

Se puede ofrecer el número de oraciones *Nawafil* que se desee. Sin embargo, éstas no están permitidas durante el horario prohibido para las oraciones. Por ejemplo, no deben ser ofrecidas entre las oraciones de *Asar* y *Magrib*. Es preferible ofrecer las oraciones *Nawafil* en el propio hogar en lugar de la mezquita, excepto aquéllas que deben ofrecerse en la mezquita. No obstante, se trata de una cuestión personal y no existe compulsión en este sentido.

LA ORACIÓN DEL VIERNES (YUMA)

El *Salatul Yuma* o la oración del Viernes se ofrece en congregación. Se observa en lugar de la oración de *Zuhur*. Cada semana, durante los viernes, los musulmanes deben tomar un baño, vestirse con sus mejores prendas y perfumarse para reunirse en la mezquita para la oración del Viernes. El Santo Corán y la *Sunnah* hacen mucho hincapié en las bendiciones de la oración del Viernes. El musulmán que se mantiene ocupado un viernes en el recuerdo de Dios Todopoderoso, implorando a Su Señor, recibe una pródiga recompensa de su Señor.

La oración del Viernes concede a los musulmanes de una ciudad o localidad la oportunidad de reunirse. En las grandes ciudades la oración del Viernes se puede observar en distintos lugares para conveniencia de la comunidad musulmana. Les brinda la ocasión de congregarse para discutir y resolver los problemas individuales y comunitarios. La reunión semanal fomenta la unidad, cooperación y el vínculo entre los musulmanes, siendo también una manifestación de la igualdad islámica. Por otro lado, la oración del Viernes concede al *Imam* la oportunidad de aconsejar a los musulmanes sobre las cuestiones importantes actuales. El sermón del *Imam* les orienta en la enseñanza islámica.

La oración del Viernes es obligatoria para todos los musulmanes varones adultos. Sin embargo, quedan exentos de la obligación de acudir a la mezquita los enfermos, los ciegos y los incapacitados, o quienes están de viaje, así como las mujeres. Éstas pueden unirse a la oración si lo desean; en caso contrario, deberán ofrecer en su lugar la oración de *Zuhur*, ya que la oración del Viernes se ofrece en lugar de la oración de *Zuhur*.

El *Azan* se recita dos veces en la oración del Viernes. El primer *Azan* se recita cuando el sol empieza a declinar, y el segundo, cuando el *Imam* se pone en pie ante la congregación para pronunciar el sermón.

El sermón se compone de dos partes. En la primera parte, el *Imam*, tras la recitación del *Tawwuz* y del *Sura Fatiha*, amonesta a la congregación a actuar conforme a los mandamientos de Dios así como acerca de las obligaciones a cumplir como buenos musulmanes. El sermón también puede tratar de cualquier otro tema importante. Esta parte del sermón se puede pronunciar en cualquier idioma.

Tras enunciar la primera parte del sermón, el *Imam* se sienta brevemente. Después se incorpora y da comienzo a la segunda parte que se lee en árabe y se transcribe a continuación:

الْحَمْدُ لِلَّهِ نَحْمَدُهُ وَنَسْتَعِينُهُ وَنَسْتَغْفِرُهُ وَنُؤْمِنُ بِهِ وَنَتَوَكَّلُ عَلَيْهِ،
 وَنَعُوذُ بِاللَّهِ مِنْ شَرِّهِ وَأَنْفُسَنَا وَمِنْ سَيِّئَاتِ أَعْمَالِنَا. مَنْ يَهْدِهِ
 اللَّهُ فَلَا مَضَلَّ لَهُ، وَمَنْ يَضَلَّهُ فَلَا هَادِيَ لَهُ، وَنَشْهَدُ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا
 اللَّهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ، وَنَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ. عِبَادَ
 اللَّهِ رَحِمَكُمُ اللَّهُ، إِنَّ اللَّهَ يَأْمُرُ بِالْعَدْلِ وَالْإِحْسَانِ وَإِيتَاءِ ذِي
 الْقُرْبَى، وَيَنْهَى عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ وَالْبَغْيِ، يَعْظُمُ لِعَلَّكُمْ
 تَذَكَّرُونَ. أَذْكُرُوا اللَّهَ يَذْكُرْكُمْ وَادْعُوهُ يَسْتَجِبْ لَكُمْ وَلَذِكْرُ اللَّهِ
 أَكْبَرُ.

*Alhamdolil-lahi nahmadahu wa nastainuhu wa nastagfiruhu wa
 numinu bihi wa natawakkalo alaihi, wanauzu bil-lahi min shruri
 anfusina, wa min sayyiati amalina, man yahdihil-lahu falaa mu-
 zil-lal-lahu, wa man yudlilhu fala hadiyalah. Wanash-hadu al-laa
 ilaha il-lal-lahu wahdahu laa sharika lahu wa nash-hadu anna
 Muhammadan abduhu wa Rasuluh. Ibadal-lah Rahimakumul-
 lah. Innal-laha yamuru bil-adli wal-ihsani wa itai zil qurba wa
 yanha anil fahshai, wal munkari wal bagyi, ya izukum la al-
 lakum tazakkarun. Uzkurul-laha yazkurkum wad-uhu yastallib
 lakum wala zikrul-lahi akbar.*

Traducción:

*Toda alabanza corresponde a Al-lah. Le glorificamos e implora-
 mos Su ayuda y Su protección; de Él dependemos y solamente en
 Él depositamos nuestra confianza, y buscamos protección contra
 la maldad y la perversidad de nuestras almas y contra las malas
 consecuencias de nuestras acciones. Nadie puede descarriar a
 quien Él guía por el camino recto; y nadie puede guiar por el ca-
 mino recto a quien Él juzga extraviado. Damos testimonio de que
 nadie es digno de ser adorado excepto Al-lah. Él es único y no tie-
 ne compañero. Damos testimonio de que Mohammad es Su Siervo
 y Mensajero. ¡Oh siervos de Al-lah! Que Dios os muestre miseri-
 cordia. Sin duda Al-lah os ordena actuar con justicia, beneficiaros
 mutuamente y hacer el bien a los demás como lo hacéis con vues-
 tros propios parientes; y prohíbe el mal que os aflige a vosotros y
 el mal que afecta a los demás, y os prohíbe la rebelión contra la*

autoridad legal. Os advierte que no seáis negligentes. Acordaos de Al-lah y Él se acordará de vosotros. Invocadle, y Él responderá a vuestra llamada. Sin duda, el recuerdo de Dios es la mayor virtud.

Los musulmanes deben escuchar atentamente el sermón. Está prohibida cualquier tipo de conversación durante el mismo. Tras finalizar la segunda parte del sermón, el *Imam* dirige los dos *Rakats* de la oración del *Yumah* o Viernes, tras la recitación del *Iqamat*.

El Santo Profeta (p.b.D.) desaprobaba las amonestaciones entre la audiencia para imponer el silencio durante el sermón. En circunstancias inevitables, un ademán con la mano o un dedo es suficiente para mantener el silencio. El *Imam* debe ser respondido ante cualquier pregunta que formule durante el sermón.

Es preferible que la persona que pronuncie el sermón dirija también la oración. El *Imam* deberá recitar el *Sura Fatiha* y algunos versículos del Santo Corán en voz alta durante la oración del Viernes. Antes de la oración en congregación de *Yumah* deben ofrecerse cuatro *Rakats* de oración *Sunnah*, y después de la misma deben ofrecerse también cuatro *Rakats de Sunnah*. Sin embargo, también se permite ofrecer dos *Rakats* en lugar de cuatro antes de la oración en congregación del Viernes o *Yumah*, según menciona el célebre libro de tradiciones *Sunan Abu Daud (Kitab-us-Salat bab Assalat bad al Yumuah y sharah Assunah*, vol. 3, página 449). Los dos *Rakats* de *Sunnah* antes de la oración *Fard* son obligatorios y no deben omitirse ni siquiera durante el viaje.

La persona que llega con retraso a la mezquita durante el sermón no debe intentar alcanzar las primeras filas trepando por encima de los hombros de quienes se encuentran sentados. Puede ofrecer con rapidez dos *Rakats* de *Sunnah* durante el sermón si lo desea. Si llegara con retraso a la Oración del Viernes y se une a la congregación en el último *Qadah*, ha de completar la oración individualmente una vez que el *Imam* haya terminado la oración. No obstante, si perdiera toda la oración conjunta, deberá ofrecer la oración de *Zuhur* en su lugar.

LAS FESTIVIDADES DE ID-UL-FITR E ID-UL ADHA

Existen dos festividades de *Id* al año. Una se denomina *Id-ul-Fitr* y la otra, que se celebra aproximadamente 10 semanas después, *Id-ul-Adha*.

Id-ul-Fitr se celebra al final del mes del ayuno. En ese día, los musulmanes manifiestan su alegría por haberseles concedido la fuerza para cumplir con la obligación del ayuno.

Id-ul-Adha se celebra el décimo día del mes de *Dhul-Hall* para conmemorar la obediencia de Hazrat Ibrahim y su hijo Hazrat Ismael, la paz sea con ellos. Dios aceptó su devoción y obediencia y ordenó que se sacrificara un cordero en lugar de Hazrat Ismael, la paz sea con él. Los musulmanes que se congregan en la Meca para *Hall* ofrecen sacrificios en la ocasión del *Id-ul-Adha*, siguiendo el ejemplo del Profeta Ibrahim, la paz sea con él. Este acto del sacrificio de animales se realiza por los musulmanes de todo el mundo.

Todos los musulmanes, hombres, mujeres y niños, se unen a la oración en congregación de dos *Rakats* ofrecida generalmente en un espacio abierto en las afueras de la ciudad en las ocasiones de *Id-ul-Fitr* y *Id-ul-Adha*. A una hora temprana de ese día, los musulmanes de todas las edades, tras tomar un baño, se visten con sus mejores prendas, especialmente los niños, y se perfuman, siguiendo el ejemplo del Santo Profeta (p.b.D.). En el día de *Id* se prepara también comida especial.

Antes de la oración de *Id* es preciso realizar el pago del *Fitrana*, que se emplea en los pobres y los necesitados para que también puedan participar de esta festividad. Cada miembro de la familia debe contribuir con el pago establecido para el año correspondiente. El pago del *Fitrana* también corresponde a los niños, incluyendo a los recién nacidos, siendo sus padres los responsables del pago.

Antes de dirigirse a *Id-Gha*, el lugar donde se celebra la oración de *Id*, conviene tomar un almuerzo. En la ocasión de *Id-ul-Adha*, sin embargo, el Santo Profeta Mohammad (la paz y bendiciones de Dios sean

con él) prefería abstenerse de comer hasta el momento de proceder al sacrificio de su propio animal. Su primer almuerzo del día consistía en la carne procedente de este sacrificio. Sin embargo, no está prohibido ingerir alimento previamente.

Siguiendo la práctica del Santo Profeta (p.b.D.), los musulmanes suelen dirigirse al *Id-Gha* por un determinado camino y regresan por otro distinto, a ser posible. La oración de *Id* se observa antes del mediodía. Al igual que la oración del Viernes, la oración de *Id* se ofrece siempre en congregación. En esta oración no se recita el *Azan* ni el *Iqamat*.

En el primer *Rakat* de la oración de *Id*, el *Imam*, tras recitar el *Takbir-i-Tahrira* y el *Sana*, alza las manos a la altura de sus oídos siete veces diciendo *Al-lahu Akbar* en voz alta, bajando al mismo tiempo los brazos sobre sus costados, hasta que en el séptimo *Takbir* cruza los brazos al modo habitual y procede a efectuar la oración. Los demás orantes también levantan las manos hasta los oídos pero recitan *Al-lahu Akbar* en voz inaudible y después dejan las manos colgando a ambos lados, como hace el *Imam*. En el segundo *Rakat* hay cinco *Takbires*, es decir, que el *Imam* y sus seguidores levantan las manos hasta los oídos cinco veces recitando a su vez *Al-lahu Akbar* y bajando al mismo tiempo los brazos sobre sus costados.

Al final del segundo *Rakat*, tras la recitación del *Tashahhud*, el *Darud* y otras oraciones prescritas, el *Imam* gira el rostro hacia la derecha diciendo *Aslamo-aleikum wa rahmatul-lah* y después, hacia la izquierda repitiendo lo mismo, para señalar el final de la oración.

Después de la oración de *Id*, el *Imam* pronuncia un sermón. Como en la oración del Viernes, el sermón se compone de dos partes. Cabe señalar que en la ocasión de *Id* el sermón sigue a la oración, mientras que en el sermón del Viernes, el sermón precede a la misma.

Después de los dos *Rakats* de la oración de *Id-ul-Adha*, el *Imam* y la congregación recitan las siguientes palabras de glorificación a Dios en voz alta:

اللَّهُ أَكْبَرُ اللَّهُ أَكْبَرُ. لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَاللَّهُ أَكْبَرُ اللَّهُ أَكْبَرُ وَلِلَّهِ
الْحَمْدُ

Al-lahu Akbar, Al-lahu Akbar. La ilaha il-lal-lahu wal-lahu Akbar. Al-lahu Akbar Al-lahu Akbar wa lil-lahil Hamd.

Traducción:

Dios es Grandísimo, Dios es Grandísimo. Nadie es digno de ser adorado sino Al-lah; Dios es Grandísimo, Dios es Grandísimo. Dios es Grandísimo y a Él pertenece toda alabanza.

Igualmente, desde el momento de la oración de *Fallar* del noveno día de *Dhul Hall* hasta el momento de *Asar* del día 13 de *Dhul Hall*, los versículos mencionados se recitan en voz alta después de cada oración *Fard* en congregación.

La recitación de los versículos mencionados al desplazarse al lugar de la celebración de *Id*, así como al regresar, se hace siguiendo la práctica del Santo Profeta (p.b.D.).

SALATUL WITR

Witr significa literalmente impar. Esta oración consta de tres *Rakats* y se observa después de la oración de *Isha*. Es preferible, pero no obligatorio, recitar los *Suras Ala, Kafirun* e *Ijlas* respectivamente en tales *Rakats*, aunque también se pueden leer otros *Suras*. En el tercer *Rakat* de *Witr*, después de efectuar el *Raku*, debe recitarse el *Duae Qanut*, que se transcribe a continuación:

اللَّهُمَّ إِنَّا نَسْتَعِينُكَ وَنَسْتَغْفِرُكَ وَنُؤْمِنُ بِكَ وَنَتَوَكَّلُ عَلَيْكَ
 وَنُثْنِي عَلَيْكَ الْخَيْرَ. نَشْكُرُكَ وَلَا نَكْفُرُكَ وَنَخْلَعُ وَنَتْرِكُ
 مَنْ يَفْجُرُكَ. اللَّهُمَّ إِيَّاكَ نَعْبُدُ وَكَأَنَّكَ نُصَلِّيُ وَنَسُجُدُ، وَإِلَيْكَ
 نَسْعَى وَنَحْفِدُ. وَنَرْجُو رَحْمَتَكَ وَنَخْشَى عَذَابَكَ إِنَّ عَذَابَكَ
 بِالْكَفَّارِ مُلْحِقٌ.

*Al-lahumma inna nastainuka, wa nastagfiruka, wa numino bika,
 wa natawakkalu alaika wa nusni alaikal jaira, nashkuruka wala
 nakfuruk, wa najlau wa natruku manyaf lluruk.*

*Al-lahumma iyyaka nabudu walaka nusali, wa naslludu wa ilai-
 ka nas-a, wa nahfidu, wa narllu rahmataka, wa najsha azabaka
 inna azabaka bil kuffari mulhiq.*

Traducción:

*Oh Al-lah, a Ti te imploramos ayuda y te pedimos protección;
 creemos en Ti y confiamos en Ti, y a Ti te alabamos de la mejor
 forma. Te damos las gracias y no mostramos ingratitud hacia Ti, y
 rechazamos y abandonamos a quien te desobedece. Oh Al-lah, a Ti
 solamente Te servimos y solo a Ti te imploramos y obedecemos.
 Hacia Ti nos dirigimos con rapidez, y aguardamos Tu misericordia,
 y sentimos temor por Tu castigo, pues sin duda Tu castigo alcanza
 a los incrédulos.*

PARTES CONSTITUYENTES DE LA ORACIÓN

Las funciones realizadas en la oración se clasifican según su importancia relativa.

LA PARTE *FARD* (OBLIGATORIA) DE LA ORACIÓN

Aquellas partes de la oración que son fundamentales, sin cuya realización la oración no se considera válida, se denominan *Fard*, es decir, obligatorias.

Si no se observan las partes constituyentes de la oración, o *Fard*, la oración se considerará nula y desprovista de significado. Sin embargo, si el orante las omitiera a causa de un olvido, su oración tendrá validez ante la vista de Dios. Si tras un olvido, se acordara durante la oración o después de ella, o alguien le recordara su omisión, habría de rectificar tal omisión completando la parte perdida y realizando al final dos posturas de condonación, llamadas *Sallud-us-sahv*. Las partes obligatorias son las siguientes:

1. *Takbir Tahrima*: Decir *Al-lahu Akbar* al comienzo de la oración.
2. *Qiyam*: La postura de pie.
3. *Raku*: La postura de inclinación.
4. *Salldah*: La postura de postración.
(Éstos son los elementos comunes de cada *Rakat*).
5. El *Qadah* final: La última posición de sentado antes de finalizar la oración. Esta posición no se repite en cada *Rakat*.
6. La recitación del *Sura Fatiha*: la recitación del *Sura Fatiha* también es fundamental en cada *Rakat*.

Cuando el Imam dirige la congregación, es obligatoria la recitación del *Sura Fatiha* en voz alta en los dos primeros *Rakats* de las siguientes oraciones:

- a. La oración de *Fallar*, compuesta de dos *Rakats*.
- b. La oración de *Magrib*, compuesta de tres *Rakats*.

- c. La oración de *Isha*, compuesta de cuatro *Rakats*.

Nota: De no recitarse ninguna parte del Santo Corán en los dos primeros *Rakats*, el *Rakat* no se anulará, pero será preciso realizar dos *Sallud-us-saw* de rectificación para que la oración sea considerada válida.

Si el *Imam* olvidara recitar en voz alta el *Sura Fatiha* y los versículos adicionales del Santo Corán en cualquier *Rakat*, mas le fuera recordado antes de disponerse a la inclinación, deberá repetir la recitación del *Sura Fatiha* y los versículos del Santo Corán antes de proceder al *Raku*. En tal caso, no será preciso realizar las dos postraciones de rectificación. Sin embargo, si se acordara del error después de adoptar la postura del *Raku*, no será preciso repetir esta acción, es decir, la recitación del *Sura Fatiha* y otros versículos del Santo Corán. Bastarán dos postraciones de rectificación para que la oración sea efectiva.

WALLIBAT (PARTES ESENCIALES) DE LA ORACIÓN

Las *Wallibat* (partes esenciales o necesarias) pertenecen a la segunda categoría. Son partes que, si se omiten voluntariamente, invalidarían la oración, pero si se recordaran tras un olvido, podrían eximirse con dos postraciones de remisión al final de la oración. Estas postraciones serán suficientes para rectificar el error y la acción omitida no se repetirá en este caso. Las *Wallibat* de la oración son las siguientes:

1. La recitación de una parte del Santo Corán después de la recitación del *Sura Fatiha* en los dos primeros *Rakats* de la parte *Fard* de la oración y en todas las oraciones *Sunnah* y *Nawafil*.
2. La postura erguida tras el *Raku*, llamada *Qauma*. (*Qiyam* es parte *Fard*, es decir, obligatoria, mientras que *Qauma* es *Wallib*, es decir, esencial o necesaria).
3. *Llilsa*, la posición de sentado entre las dos postraciones.
4. Una breve posición de sentado tras completar los primeros *Rakats* (no el *Qadah* final).

5. La recitación del *Tashahhud*, es decir, *Attahiyatu Li-lahi was-salawatu...* en la posición de *Qadah*.
6. Para el *Imam*, la recitación del *Sura Fatiha* y una parte del Santo Corán en voz audible en los primeros dos *Rakats* de *Fallar*, *Magrib*, *Isha*, *Yuma* e *Id*, y la recitación silenciosa de la misma en las oraciones de *Zuhur* y *Asar*.
7. *Tartib*, es decir, el cumplimiento de las diferentes partes *Fard* y *Wallib* de la oración en el orden correcto.
8. *Tadil*, es decir, la observancia de todas las partes de la oración de forma digna y respetuosa. En otras palabras, el *Salat* (oración) debe ofrecerse con plena concentración y sin premura.
9. El acto de girar el rostro hacia la derecha y la izquierda, diciendo *Aslamo-aleikum wa rahmatul-lah*, para señalar el final de la oración.
10. Para el *Imam*, la recitación del *Takbiri-Tahrira* en voz alta.

SUNAN (PLURAL DE SUNNAT) DEL SALAT

Todas las demás partes del *Salat*, aparte de las partes *Fard* y *Wallib*, son *Sunnat* o *Mustahab*. El orante debe cumplir rigurosamente todas las partes *Sunnat* o *Mustahab* de la oración y no omitir ninguna sin razón que lo justifique. Sin embargo, de omitirlas, no deberá realizar ninguna postración de rectificación. Las partes *Sunnat* de la oración son las siguientes:

1. Levantar las manos hasta los lóbulos de los oídos durante la recitación del *Takbiri Tarima*.
2. Plegar los brazos en la posición de *Qiyam*.
3. Recitar *Sana*.
4. Recitar *Auzo bil-lahi minashaita nirrallim* antes del *Sura Fatiha*.
5. Decir *Amin* al final del *Sura Fatiha*.
6. Decir *Al-lahu Akbar* al inclinarse en el *Raku*.
7. Recitar *Subhana Rabbi yal Azim* al menos tres veces en la posición del *Raku*.

8. Decir *Same Al-lahu liman hamidah* al erguirse después del *Raku* y, en el caso de la oración individual, decir *Rabbana wa lakal hamd*. Si se sigue al *Imam* en una congregación, decir *Rabbana wa lakal hamd* en la oración, según la práctica del Santo Profeta Mohammad (p.b.D.).
9. Decir *Al-lahu Akbar* al adoptar la posición de postración y al levantarse de la postración.
10. Decir *Subhana Rabbi yal aala*, al menos tres veces durante la postración.
11. Recitar la oración prescrita durante la posición de *Llilsa*.
12. Levantar el dedo índice de la mano derecha durante la recitación de *Ash-hadu al-la ilaha il-lal-lah...*
13. Recitar el *Darud* y otras oraciones durante el último *Qadah*.
14. Recitar el *Sura Fatiha* en el tercer y cuarto *Rakat*.
15. Para el *Imam*, decir *Al-lahu Akbar* y *Sami Al-lahu liman hamidah* en voz alta

MUSTAHABBAT (ACTOS PREFERIBLES) DURANTE LA ORACIÓN

Los siguientes actos, que contribuyen al estilo y modo de realizar la oración, es decir, a su belleza y excelencia, se denominan *Mustahabbat* de la oración. El término *Mustaabbat* significa preferible y digno de elogio. Sin embargo, no son obligatorios ni esenciales, ni forman parte del *Sunnat* de la oración.

1. Mirar fijamente hacia el punto en que se apoya la cabeza durante la postración.
2. Colocar las manos sobre las rodillas con los dedos extendidos al efectuar el *Raku*.
3. Mantener las manos paralelas a los costados en la posición de *Qauma*.
4. Postrarse de forma que las rodillas se apoyen en el suelo en primer lugar, y a continuación las manos, la nariz y y la frente.
5. Levantarse del segundo *Rakat* después de la postración sin apoyo alguno.

6. Colocar las manos en el regazo, cerca de las rodillas, de forma que los dedos extendidos apunten hacia la *Qibla*.
7. Sentarse apoyado sobre el pie izquierdo en la posición *Qadah* y *Lilsa*, colocando el pie derecho de forma que los dedos apunten a la *Qibla*.
8. Después de la recitación del *Sura Fatiha*, recitar en el primer *Rakat* versículos coránicos más extensos que en el segundo.
9. Para el orante que sigue al *Imam*, decir *Amin* y *Rabbana wa lakal hamd* en voz audible.

MAKRUHAT (ACTOS INDESEABLES) DURANTE LA ORACIÓN

Son actos indeseables que atentan contra la dignidad de la oración. La oración debe ofrecerse siempre con la certeza de hallarse en la presencia de Dios. Los *Makruh* son los siguientes:

1. Distraerse con la propia ropa.
2. Mirar a ambos lados o hacia arriba.
3. Mantener los ojos cerrados.
4. Ofrecer la oración sin cubrirse la cabeza.
5. Colocar el pie sin que los dedos apunten hacia la *Qibla* durante la prostración o levantar el pie de la superficie en esta posición.
6. Comenzar la oración teniendo hambre mientras la comida está servida en la mesa.
7. Continuar la oración a pesar de la necesidad de acudir al servicio.
8. Rezar en un cementerio frente a una tumba.
9. Efectuar la oración con vestiduras muy ceñidas que resulten incómodas.
10. Rezar en un entorno inadecuado, por ejemplo, un establo, redil o un mercado público bullicioso.
11. Apoyar el peso del cuerpo en una sola pierna o realizar actos que atenten a la dignidad de la oración.

12. Rezar en un lugar público sin utilizar un *Sutra*. *Sutra* es un objeto colocado delante del orante para delimitar el lugar de la oración.
13. Saludar con un ademán de la cabeza para responder al saludo de *Assalamo aleikum* durante la oración.
14. Rezar sin enjuagarse la boca después de comer.
15. Cambiar el orden de los *Suras* en la oración, es decir, recitar en el primer *Rakat* los *Suras* que aparecen después en el Santo Corán y, en el siguiente *Rakat*, los *Suras* que aparecen antes.
16. Colocar las manos debajo de la frente durante la postración.
17. Apoyar el vientre sobre algún objeto durante la postración.
18. Extender los antebrazos en el suelo durante el *Salldah*.
19. Recitar versículos coránicos durante el *Raku* o *Salldah*.
20. Anticiparse al *Imam*, es decir cambiar de postura antes que él.

Nota 1: Se permite al orante ahuyentar o matar cualquier insecto nocivo que se encuentre cerca del lugar de la oración.

Nota 2: El lugar de adoración debe estar limpio y aseado y el entorno, libre de olores desagradables en lo posible. Todos los musulmanes tienen la obligación de respetar la dignidad de la oración aunque no la observen. No está permitido perturbar ni distraer a los orantes, verbal o físicamente. Por esta razón no se permite pasar por delante del orante hasta que no haya terminado la oración.

ACTOS QUE ANULAN E INVALIDAN LA ORACIÓN

Los siguientes actos son incompatibles con la oración y anulan la misma:

1. No mantener el estado de la ablución.
2. Comer o beber mientras se observa la oración.
3. Hablar o responder a alguien durante la oración.
4. Reírse durante la oración
5. Volver el rostro hacia la derecha o la izquierda mientras se reza.

SALLUDUS SAHV: POSTRACIONES DE CONDONACIÓN

Si una persona comete una equivocación que afecta a la validez de la oración, por ejemplo, si le surge la duda respecto al número de *Rakats* realizados, será preciso realizar las postraciones de justificación.

Las postraciones se efectúan después de las recitaciones del *Tas-hahhud*, *Darud* y demás oraciones prescritas en el último *Qadah* de la oración. Después de decir *Al-lahu akbar*, se efectúan dos postraciones, en las que se recita *Subhana Rabbiyal Aal*, y después el *Imam* vuelve a la posición de *Qadah* y dice *Assalamu-aleikum wa rahmatul-lah*, girando su rostro hacia la derecha e izquierda respectivamente, para indicar el final de la oración.

Si el *Imam* cometiera una equivocación que pudiera ser eximida con postraciones, la congregación deberá realizarlas también. Pero si la equivocación la comete alguien que sigue al *Imam*, no es preciso que efectúe tales postraciones.

De surgir dudas respecto al número de *Rakats* realizados, se seguirá la norma de la certeza. Por ejemplo, si la duda consiste en si se han ofrecido tres *Rakats* en lugar de cuatro, se deberá ofrecer el cuarto *Rakat* para mayor seguridad, aunque ya se hubiera ofrecido.

LA ORACIÓN DURANTE LA ENFERMEDAD

La observancia del *Salat* es de primordial importancia en el Islam. Si a una persona enferma le resultara difícil permanecer de pie durante la oración, deberá ofrecerla sentada. De no poder hacerlo, deberá ofrecer sus oraciones acostada. Si tampoco pudiera inclinarse o postrarse, le estaría permitido realizar gestos simbólicos, y en el caso de encontrarse indispuesto hasta el punto de verse incapacitado para mover incluso la cabeza y las manos, podrá cumplir con esta obligación con un simple pensamiento.

LA ORACIÓN DURANTE EL VIAJE

Si una persona viaja en un cualquier medio de transporte que le impida realizar la oración de pie o salir del vehículo, podrá ofrecer la oración sentada, y la condición de estar orientado hacia la Qibla no será obligatoria en esta situación. Deberá mirar en la dirección en que el medio de transporte, montura, vehículo, barco o avión, se desplaza, de ser posible.

Durante la primera época del Islam, las oraciones en congregación de *Zuhur*, *Asar* e *Isha* constaban sólo de dos *Rakats*, similarmente a la oración de *Fallar*, pero posteriormente continuaron siendo de *dos Rakats* solamente para quienes se encontraban de viaje. En circunstancias normales, el número de *Rakats* se duplicaron. Por lo tanto, mientras que en circunstancias normales deben ofrecerse cuatro *Rakats* de *Fard* en las oraciones *Zuhur*, *Asar* e *Isha*, el viajero deberá ofrecer solamente dos *Rakats* en cada una de las oraciones mencionadas.

Si el viajero tiene previsto permanecer en su lugar de destino por un período inferior a 15 días, se aplicará esta concesión y reducirán las oraciones como se ha mencionado antes, excepto las oraciones *Fard* de *Fallar* y *Magrib*.

En el caso de que el viajero se aloje en casa de parientes cercanos cuyo hogar considere propio, por ejemplo, en la vivienda de sus padres o suegros, o en alguna sede religiosa, como la Meca, Medina, Qadian o Rabwah, podrá acortar la oración como se ha mencionado antes, pero en tal caso es preferible ofrecer los cuatro *Rakats* estipulados.

Durante el viaje se suprime la parte *Sunnat* de cada oración, con la excepción del *Rakat* de *Witr* de la oración de *Isha* y los dos *Rakats Sunnats* de la oración de *Fallar*. Respecto a las oraciones *Nawafil*, pueden ofrecerse a voluntad durante el viaje.

Además, también se permite combinar dos oraciones durante el viaje. La oración de *Zuhur* puede unirse a la de *Asar* y ambas se pueden realizar tanto a la hora de *Zuhur* como de *Asar*. Asimismo, la oración de *Isha* puede unirse a la de *Magrib* y se puede observar tanto a la hora de *Magrib* como de *Isha*.

Si los viajeros ofrecen las oraciones en congregación detrás de un *Imam* de la localidad, deberán seguirle ofreciendo los cuatro *Rakats* de *Zuhur*, *Asar* e *Isha*. En este caso no se aplicará la regla de la concesión. No obstante, si el *Imam* fuera también viajero, abreviará su oración junto con los demás viajeros, mientras que quienes no se encuentren de viaje deberán ponerse en pie cuando el *Imam* haya recitado el saludo para señalar el final de la oración y después completarán la oración.

LA ORACIÓN EN SITUACIONES PELIGROSAS (SALATUL JAUF)

Se permite abreviar la oración ante el riesgo de una amenaza a muerte, por ejemplo, la guerra. El acto de abreviar la oración, o *Qasar*, se puede aplicar en once casos diferentes, mencionados en el Santo Corán y en las Tradiciones. En resumen, cuando estalla el combate en el campo de batalla, o se prevee un ataque sorpresa por parte del enemigo, o el ejército se ve forzado a tomar posición en las trincheras, las oraciones se acortan debido a la crítica situación. Si la situación lo permite, se ofrecerán dos *Rakats*, de lo contrario, bastará con uno solo. En el supuesto de que la observancia de la oración en congregación implicara un gran riesgo se podrá rezar individualmente, mas si la situación tampoco lo permitiera, estaría permitido rezar en movimiento, caminando o sobre alguna montura, sin importar la dirección. De existir aún mayor peligro, está permitido orar mediante ademanes, recitando partes de los versículos prescritos. En tales condiciones, también está permitido combinar varias oraciones al mismo tiempo. (*Sahih Bujari, Kitabul-Maghazi, Bab Ghazwah Jandaq, Sahih Muslim, Kitabus Salat Bab Salatul Jauf*)

ORACIONES QADA (OMITIDAS)

Si se omite alguna oración a causa, por ejemplo, de un olvido, al sueño o a un estado de inconsciencia, tales oraciones, al efectuarse posteriormente, se denominan oraciones *Qada*. Es necesario cumplir con la parte obligatoria de las oraciones omitidas. Tal oración ha de ofrecerse

inmediatamente después de que la persona se haya percatado de su omisión, teniendo en cuenta la secuencia natural de las mismas.

Algunos líderes religiosos han dispuesto que está permitido ofrecer una oración única de sustitución para compensar todas las oraciones omitidas a lo largo de la vida. Califican a esta oración *Qada-i-Umri*. Son estas enseñanzas erróneas las que han aumentado en la gente la negligencia en el cumplimiento de las oraciones. La oración es el sustento diario del alma. ¿Cómo es posible que una persona que haya permanecido hambrienta durante diez años ingiera de una vez el equivalente a diez años de alimento? Sugerir que una persona pueda mostrar negligencia a lo largo de toda su vida en el cumplimiento de la oración y que la mera observancia del *Qada-i-Umri* en un solo día compensa toda la pérdida es denigrante para la institución de la oración y nunca ha formado parte de la enseñanza del Santo Profeta del Islam, la paz y bendiciones de Dios sean con él.

Según la jurisprudencia islámica, si se omite una oración deliberadamente, ningún *Qada* podrá servir de compensación y tal oración se perderá para siempre, siendo Dios Todopoderoso el único juez en este caso.

LA ORACIÓN DE TAHAYYUD

El hecho de acostarse pronto después de la oración de *Isha* y levantarse a altas horas de la noche para observar la oración opcional de *Tahayyud* es una fuente de grandes bendiciones. Aunque no es obligatoria, el Santo Corán hace mucho hincapié en la misma. La observancia regular de esta oración ha formado siempre parte de la práctica de la gente piadosa para obtener los favores especiales de Al-lah. El horario de la oración de *Tahayyud* finaliza al comenzar la hora de la oración de *Fallar*. Dios Todopoderoso acepta con prontitud las súplicas imploradas en la oración de *Tahayyud*. También constituyen un medio de acercamiento a Él, ya que a esa hora la persona renuncia al sueño y a la comodidad de su lecho para postrarse ante su Señor. La oración de *Tahayyud* consta de ocho *Rakats*. El Santo Profeta (p.b.D.) ofrecía

siempre esta oración dividiéndola en unidades de dos *Rakats*. Acostumbraba a recitar extensos pasajes del Santo Corán durante la posición de *Qiyam* y prolongaba el *Raku* y el *Salldah* con súplicas. Tras la oración de *Tahayyud* efectuaba tres *Rakats* de la oración de *Witr*. De esta forma, completaba once *Rakats* cada noche antes del alba.

LA ORACIÓN TARAVIH

Taravih es la oración especial que se prescribe en el mes de Ramadán. Debe ofrecerse cada noche durante el mes de Ramadán a la hora del *Tahayyud*. La observancia de la oración de *Taravih* después de *Isha* fue permitida durante el Califato de Hazrat Umar (que Dios le tenga en su gloria) a aquellos que, por motivos inevitables, no podían levantarse a la hora de *Tahayyud*. Sin embargo, es preferible hacerlo en las horas previas al amanecer. La recitación de largos pasajes del Santo Corán durante la oración de *Tahayyud* es común entre los musulmanes, siguiendo la práctica de los compañeros del Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él.

La oración de *Taravih* consta de ocho *Rakats*, pero pueden ofrecerse hasta veinte o más si se desea. Conviene descansar brevemente después de cada cuatro *Rakats*.

LA ORACIÓN DURANTE EL ECLIPSE SOLAR O LUNAR

El eclipse solar se llama *Kasuf* y el lunar, *Jasuf*. Este fenómeno de los cuerpos celestes recuerda al justo que, al igual como aparentemente la luz del sol y la luna desaparece en gran medida durante los eclipses, de la misma forma, diferentes tipos de enfermedades espirituales debilitan la luz espiritual que ilumina el corazón del creyente y sólo la merced de Dios puede protegerle de tal eclipse espiritual. Por ello, en el momento de ocurrir eclipses solares o lunares se prescribe una oración de dos *Rakats*, para recordar a los creyentes que deben de implorar las bendiciones y mercedes de Dios si desean alcanzar la cima espiritual.

Los habitantes de la localidad o ciudad donde ocurre el eclipse deben ofrecer dos *Rakats* en congregación, bien sea en una mezquita o en un espacio abierto. En esta oración se debe recitar en voz alta el *Sura Fatiha* y otros largos pasajes del Santo Corán. Se han de efectuar dos *Rakus* en cada *Rakat*. Tras la recitación de algunos versículos del Santo Corán el *Imam* efectúa el primer *Raku*. Después adopta de nuevo la posición del *Qiyam*, recitando otros versículos del Corán, y se inclina por segunda vez en la posición de *Raku*. Según algunas tradiciones, el Santo Profeta (p.b.D.) efectuaba hasta tres *Rakus* en cada *Rakat*. Seguidamente, el *Imam* debe adoptar la posición de *Salldah*. Deben ofrecerse intensas súplicas tanto en la postura de *Raku* como la de *Salldah*. Al final de la oración el *Imam* debe pronunciar un sermón exhortando a la gente a invocar el perdón a Dios Todopoderoso y exponiendo los medios para la reforma de la sociedad.

LA ORACIÓN PARA INVOCAR LA LLUVIA

En época de sequía por escasez de lluvia, la gente puede invocar la merced de Dios Todopoderoso reuniéndose en un espacio abierto para la oración durante el día. El *Imam* debe arrojarse en una sábana, que le servirá de prenda externa, y dirigir una oración de dos *Rakats*, que recitará en voz alta. Después de la oración, el *Imam*, junto con la congregación, debe levantar las manos para orar recitando lo siguiente:

اللَّهُمَّ اسْقِنَا غَيْثًا مُغِيثًا مُرِيحًا، نَافِعًا غَيْرَ ضَارٍّ، عَاجِلًا غَيْرَ
 آجِلٍ. اللَّهُمَّ اسْقِ عِبَادَكَ وَبَهَائِمَكَ وَأَنْشُرْ رَحِمَتَكَ وَأُحْيِ
 بِلَدِّكَ الْمَيِّتَ. اللَّهُمَّ اسْقِ عِبَادَكَ وَبَهَائِمَكَ وَأَنْشُرْ رَحِمَتَكَ
 وَأُحْيِ بِلَدِّكَ الْمَيِّتَ. اللَّهُمَّ اسْقِنَا، اللَّهُمَّ اسْقِنَا.

Al-lahummasqina gaizam mugizam murian nafian gaira dharin aallilan gaira aallil. Al-lahummasqi ibadaka wa bahaimaka wanshur rahmataka wa ahyi baladakal mayyita. Al-lahummas qi 'ibadaka wa bahaimaka wanshur rahmataka wa ahyi baladakal mayyita. Al-lahummas qina. Al-lahummas qina. (Sunan Abi Daud, kitabus-Salat)

Traducción:

Oh Al-lah, envíanos pronto y sin demora una lluvia abundante y generalizada, que produzca herbaje y nos beneficie sin causar perjuicio. ¡Señor nuestro! Envía agua a Tus siervos y a Tus animales y extiende Tu merced resucitando la tierra que yace muerta. ¡Oh Señor, envíanos agua! ¡Oh Señor, envíanos agua! ¡Oh Señor, envíanos agua!

A continuación, el *Imam* debe recitar el *Darud* y proseguir con la oración, expresando su humildad y alabando la grandeza de Dios. Después invertirá su sábana. Esto augura un buen presagio y también representa, en cierta forma, la difícil situación de unas personas que imploran a su Creador la aceptación de sus súplicas, revirtiendo la situación de padecimiento que atraviesan a causa de la sequía, de igual forma como el *Imam* ha invertido su sábana.

LA ORACIÓN ISTAJARA

Se trata de una oración para pedir la orientación de Dios Todopoderoso cuando se pretende emprender una tarea o proyecto importante, por ejemplo, asuntos comerciales, viajes, matrimonio, etc. El asunto puede ser carácter espiritual o material. Asimismo, el objeto de esta plegaria es implorar la ayuda de Dios para que el resultado de la tarea emprendida sea satisfactorio.

Se ofrece una oración de dos *Rakats* antes de disponerse a dormir por la noche, en la que se recita el *Sura Fatiha* seguido del *Sura Al-Kafirun* en el primer *Rakat*, y el *Sura Fatiha* seguido del *Sura Ijlas* en el segundo. En la postura de *Qadah*, después del *Tashahhud*, *Darud* y otras oraciones, se deberá recitar lo siguiente:

اللَّهُمَّ إِنِّي أَسْتَخِيرُكَ بِعِلْمِكَ وَأَسْتَقْدِرُكَ بِقُدْرَتِكَ وَأَسْأَلُكَ مِنْ فَضْلِكَ
 الْعَظِيمِ، فَإِنَّكَ تَقْدِرُ وَلَا أَقْدِرُ، وَتَعْلَمُ وَلَا أَعْلَمُ وَأَنْتَ عَلَّامُ الْغُيُوبِ.
 اللَّهُمَّ إِنْ كُنْتَ تَعْلَمُ أَنَّ هَذَا الْأَمْرَ خَيْرٌ لِي فِي دِينِي وَمَعَاشِي
 وَعَاقِبَةِ أَمْرِي فَاقْدِرْهُ لِي وَيَسِّرْهُ لِي، ثُمَّ بَارِكْ لِي فِيهِ. وَإِنْ كُنْتَ
 تَعْلَمُ أَنَّ هَذَا الْأَمْرَ شَرٌّ لِي فِي دِينِي وَمَعَاشِي وَعَاقِبَةِ أَمْرِي
 فَاصْرِفْهُ عَنِّي وَاصْرِفْنِي عَنْهُ، وَاقْدِرْ لِي الْخَيْرَ حَيْثُ كَانَ ثُمَّ
 أَرْضِنِي بِهِ.

*Al-lahumma inni astajiruka bi ilmika wa astaqdiruka biqudratika
 wa as-aluka min fazlikal azim. Fa innaka taqdiru wa laa aqdiru
 wa ta-lamu wa laa a-lamu wa anta al-lamul guyub. Al-lahumma
 in kunta ta-lamu anna haazal amra jayrun li fi dini wa maashi wa
 aqibati amri faqdirhu li wa yassarhuli zumma barik li fih. Wa in
 kunta taalumu anna hazal amra sharrul-li fi dini wa maashi wa
 aaqibati amri, fasrifu anni wasrifni anhu, waqdir liyal jaira haizu
 kana zumma arzini bih.*

Traducción:

*¡Oh Al-lah! Busco el bien a través de Tu conocimiento, y busco el
 poder a través de Tu poder, e invoco Tus ilimitadas mercedes, pues
 Tú posees el poder y yo no poseo ningún poder, y Tú posees cono-
 cimiento y yo carezco de conocimiento, y Tu conocimiento abarca
 lo invisible.*

*¡Oh Al-lah! Si a Tu juicio este asunto me va a beneficiar, tanto ma-
 terial como espiritualmente, y sus consecuencias también, haz que
 sea posible y bendícelo, pero si sabes que resultará perjudicial en
 mi vida espiritual y material, y me acarreará malas consecuencias,
 haz que me retraiga del mismo, ayudándome a obtener lo bueno
 dondequiera que sea, y bendíceme con ello. (Bujari, Kitabud
 Da'waat Babud-Dua indal Istajara; también Tirmidi, Sharah Alsa-
 nat, Vol. 4, pág. 153).*

Esta recitación formaba parte de la práctica del Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él.

SALATUL HALLAT, U ORACIONES OFRECIDAS PARA IM- PLORAR AYUDA

Esta oración se realiza en momentos de dificultad. El Santo Profeta (p.b.D.) dijo que si alguien necesita algo en concreto, debe efectuar la ablución o *Wuzu* y después ofrecer dos *Rakats* de oración. Después de la oración debe recitar el *Sana* o glorificación y alabanzas a Dios Todopoderoso, el *Darud* y, finalmente, la oración que se transcribe a continuación, con la esperanza de que Dios cumplirá su necesidad y le mostrará el medio para lograr su propósito.

لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ الْعَلِيمُ الْكَرِيمُ سُبْحَانَ اللَّهِ رَبِّ
الْعَرْشِ الْعَظِيمِ: الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ. أَسْأَلُكَ
مُوجِبَاتِ رَحْمَتِكَ، وَعَزَائِمِ مَغْفِرَتِكَ، وَالْغَنِيمَةَ
مِنْ كُلِّ بَرٍّ وَسَلَامَةٍ مِنْ كُلِّ آثِمٍ، لَا تَدْعُ لِي ذَنْبًا
إِلَّا عَفَرْتَهُ، وَلَا هَمًّا إِلَّا فَرَجْتَهُ، وَلَا حَاجَةً إِلَيَّ لَكَ
رَضِيَ إِلَّا قَضَيْتَهَا يَا أَرْحَمَ الرَّاحِمِينَ -

*La ilaha il-lal-la hul Halimul Karim. Subhanal-lahi Rabbil arshil
Azim. Alhamdu li-lahi Rabbil Alamin. As-aluka mullibati rahma-
tika wa azaima magfiratika wal ganimata min kul-li birrin wassa-
lamata min kul-li ismin laa tadali zanban il-la gafartahu wa la
hamman il-la faralltahu wa la hallatan hiya laka ridan il-la
qazaitaha ya arhamar Rahimin.*

Traducción:

*Nadie es digno de ser adorado sino Al-lah. Él es Compasivo y Be-
névolo. Al-lah está libre de todo defecto y sustenta el Gran Trono
Celestial. Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah solamente, el
Señor de los mundos. Señor mío, muéstrame el modo de obtener Tu
Merced y el medio y la manera de obtener Tu perdón. Te suplico*

me concedas abundante virtud, y Te ruego me mantengas alejado de cualquier pecado. ¡Dios Misericordioso! Borra mis pecados perdonándolos, aleja mi dolor y cumple aquellas necesidades mías que a Ti te plazcan.

LA ORACIÓN DE ISHRAQ

Esta oración *Nawafil* (opcional) comprende dos fases: la primera consta de dos *Rakats* que se ofrecen poco después de la salida del sol, y la segunda, de cuatro u ocho *Rakats* que se ofrecen posteriormente. La primera fase se denomina *Salatul Ishraq* y la segunda, *Salatul Zoha*. También se conoce como *Salatul Awwabin*. En algunas tradiciones, sin embargo, la oración de seis *Rakats* ofrecida entre *Magrib* e *Isha* se denomina *Salatul Awwabin*.

LA ORACIÓN FÚNEBRE

Cuando se presiente que la muerte está cercana, se recomienda la recitación del *Sura Yasin* (Capítulo 36 del Santo Corán). La razón de esta elección se debe a que el tópico que trata este Sura es de tal índole que alivia el sufrimiento de la persona agonizante y le otorga una especie de consuelo espiritual. También se debe recitar, en voz baja pero audible, el *Kalima Tayyaba* y el *Kalima Shahada* cerca de la persona en cuestión. Al producirse el fallecimiento, los que están presentes y quienes reciben la noticia posteriormente deben recitar:

سُبْحَانَ اللَّهِ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ وَلَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَاللَّهُ أَكْبَرُ

Inna lil-lahi wa inna ilaihi ralliun.

Traducción:

Todos pertenecemos a Al-lah y a El hemos de retornar.

Los ojos del difunto deben cerrarse con la mano y se ha de colocar una franja de tela alrededor de su mentón y cabeza para mantener su boca

cerrada. En lugar de lamentarse, conviene mantener la calma y la paciencia y atender el funeral y los preparativos del entierro.

El cuerpo debe ser bañado del siguiente modo:

Se debe lavar el cuerpo tres veces con agua limpia fresca o tibia. El Santo Profeta (p.b.D.) solía introducir algunas hojas del árbol de *Beri* en el agua preparada para su lavado. En primer lugar deben lavarse las partes que se lavan durante el *Wuzu* o ablución, aunque no es necesario limpiar la boca u orificios de la nariz, ni los pies. A continuación debe ser lavado el cuerpo, primero la parte derecha y después, la izquierda. Las partes privadas han de permanecer cubiertas por un paño. Los varones sólo pueden ser bañados por hombres, y las mujeres sólo por mujeres. A continuación, el cuerpo debe ser envuelto en un sudario, que consiste por lo general una sencilla tela blanca.

El sudario de los hombres consiste en tres piezas de tela: la parte superior, que cubre la parte superior del cuerpo, la parte inferior, que cubre la parte inferior, y una sábana grande para envolver todo el cuerpo, desde la cabeza hasta los pies. Para las mujeres, sin embargo, se utilizan dos piezas adicionales, una para cubrir el pecho y la otra, para la cabeza. El Islam prescribe que el entierro se prepare con la mayor sencillez.

El mártir no precisa baño ni sudario para cubrir su cuerpo. Debe ser enterrado con las mismas prendas que llevaba en el momento de la muerte.

Después de haber sido bañado y envuelto en el sudario, el cuerpo debe ser conducido a hombros al lugar destinado para la oración fúnebre. Tal oración se observa en un espacio abierto o en un lugar construido para tal propósito, llamado *Llanaza Gah*. Los asistentes al funeral deben disponerse en filas detrás del *Imam*. El número de hileras debe ser impar. El *Imam* debe situarse por delante de la primera hilera y en el centro, con el cuerpo del difunto en frente suyo. El difunto debe estar situado de forma que la parte derecha de su cuerpo apunte hacia la *Kaaba*.

El *Imam* comienza la oración diciendo en voz alta *Al-lahu Akbar*, es decir: “Dios es Grandísimo”. Sus seguidores lo repiten en voz baja. A continuación el *Imam* recita el *Sana* y el *Sura Fatiha* silenciosamente. Después dice *Al-lahu Akbar* sin levantar las manos, y sus seguidores lo repiten en voz baja. A continuación, la congregación recita conjuntamente el *Darud* silenciosamente. Seguidamente, el *Imam* dice *Al-lahu Akbar* por tercera vez y recita las oraciones específicas que se transcriben a continuación. El *Imam* dice *Al-lahu Akbar* por cuarta vez y, girando el rostro hacia la derecha, dice: *Aslamu-aleikum wa rahmatullah*, y después, girando el rostro hacia la izquierda repite lo mismo para marcar el final de la oración. Los seguidores hacen lo mismo. No hay *Raku* ni postración en la oración fúnebre.

También se puede ofrecer la oración fúnebre por el difunto *in absentia*, especialmente para la gente prominente, o en el caso de que muy pocos musulmanes hayan ofrecido la oración fúnebre original. La oración fúnebre de un musulmán es obligatoria para todos los musulmanes. Esta oración se llama *Fard-i-Kifay*. De esta forma, aunque la oración fúnebre sea ofrecida por un reducido número de personas, se considerará haberse ofrecido en nombre de todos los musulmanes. El resto de la comunidad musulmana queda exenta, pues, de tal obligación.

Si el fallecido es adulto, hombre o mujer, se recita la siguiente oración:

اَللّٰهُمَّ اغْفِرْ لِحَيِّنَا وَمَيِّتِنَا وَشَاهِدِنَا وَغَائِبِنَا وَصَغِيرِنَا وَكَبِيرِنَا
وَدَّكْرِنَا وَأُنثَانَا. اَللّٰهُمَّ مَنْ اُحْيَيْتَهُ مِنَّا فَاجْبِهِ عَلٰى الْاِسْلَامِ، وَمَنْ
تَوَفَّيْتَهُ مِنَّا فَتَوَفَّهُ عَلٰى الْاِيْمَانِ. اَللّٰهُمَّ لَا تَحْرِمْنَا اَجْرَهُ وَلَا تَفْتِنْنَا
بَعْدَهُ.

Al-lahummagfirli hayyina, wa mayyitina, wa shahidina wa gaibina, wa saghirina, wa kabirina, wa zakarina, wa unzana. Al-lahumma man ahyaitahu minna faahyih alal Islam wa man tawaffaitahu minna fatawaffahu alal-Iman. Al-lahumma la tahirinna allrahu wa la taftinna b'adah.

Traducción:

¡Oh Al-lah! Perdona a nuestros seres vivos y a nuestros fallecidos; a quienes de nosotros se hallan presentes y a quienes están ausentes; a nuestros jóvenes y ancianos, y a nuestros varones y mujeres. ¡Oh Al-lah! Otorga firmeza en el Islam a quienes de entre nosotros has otorgado la vida, y haz morir en la fe a quienes has causado la muerte. ¡Oh Al-lah! No nos prives de la recompensa relacionada con el difunto y no nos sometas a pruebas después de él (Ibn Maja Kitabul-Janaiz, Bab-ud-Dua fis-Salati ‘alal Janazah, página 107).

ORACIÓN POR EL NIÑO VARÓN FALLECIDO

اللَّهُمَّ اجْعَلْهُ لَنَا سَلَفًا وَفَرَطًا، وَاجْعَلْهُ لَنَا أَجْرًا وَدُخْرًا، وَاجْعَلْهُ
لَنَا شَافِعًا مُشَفَّعًا.

*Al-lahummall-alho lana salafan waforatan wallalhu lana allran,
wa zujran wall-alhu lana shafian wa mushafaan.*

Traducción:

Oh Al-lah, haz que él sea nuestro precursor, y una recompensa y un tesoro para nosotros, y haz que sea nuestro defensor, y acepta sus súplicas.

ORACIÓN POR LA NIÑA FALLECIDA

اللَّهُمَّ اجْعَلْهَا لَنَا سَلَفًا وَفَرَطًا وَدُخْرًا وَأَجْرًا وَشَافِعَةً وَمُشَفَّعَةً

*Al-lahummallalha lana salafan wa foratan wazujran wa allran
wa shafiataan wa mushaffiataan.*

Traducción:

Oh Al-lah, haz que ella sea nuestra precursora, y una recompensa y un tesoro para nosotros, y haz que sea nuestra defensora, y acepta sus suplicas.

Después de la oración fúnebre, deberá trasladarse el cuerpo al cementerio para su entierro sin demora alguna. El ataúd debe ser transportado a hombros, y todos los que acompañan al féretro deben turnarse para transportarlo. Si la distancia es considerable, se puede utilizar un vehículo. Los acompañantes a la procesión del funeral deben mantenerse ocupados en el recuerdo de Dios e implorar el perdón por el difunto en voz baja.

La tumba puede consistir en una zona excavada que contenga a su vez un nicho en su interior para albergar el cadáver, o simplemente una zona excavada. No obstante, es esencial que la cavidad sea espaciosa y amplia. En casos extremos se puede enterrar a más de un cadáver en una misma tumba. Si el entierro en un determinado lugar es temporal o el terreno para tal efecto está expuesto a inundaciones, se permite utilizar una caja de hierro o de madera para proteger al cadáver de una rápida descomposición.

El cuerpo debe bajarse a la sepultura con cuidado y cautela. Cuando se introduce el cuerpo en la tumba, debe recitarse lo siguiente:

بِسْمِ اللّٰهِ وَبِاللّٰهِ عَلَىٰ مِلَّةِ رَسُوْلِ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

Bismil-lahi wa bil-lahi ala mil-lati Rasulil-lahi sal-lal-l-ahu alaihi wa sal-lam.

Traducción:

Invocamos el nombre de Al-lah sobre todos los seguidores del Mensajero de Dios, la paz sea con él.

Tras colocar el cuerpo en la tumba, debe aflojarse ligeramente el envoltorio de tela en su apertura e inclinar ligeramente el rostro del difunto en dirección a la *Qibla*. El nicho o *lahd* se ha de cubrir con ladrillos

o losas y después se apilará arena o tierra por encima. En ese momento se deberá recitar lo siguiente:

مِنْهَا خَلَقْنَاكُمْ وَفِيهَا نُعِيدُكُمْ وَمِنْهَا نُخْرِجُكُمْ تَارَةً أُخْرَىٰ

Minha jalaqnakum wa fiha nuidukum wa minha nujrillukum taratan ujra.

Traducción:

Os hemos creado de esto (polvo); a ello os retornaremos y de esto mismo os haremos resucitar finalmente.

Siguiendo la práctica del Santo Profeta (p.b.D.), la tumba se modela en forma de montículo. Cuando la ceremonia del entierro ha finalizado debe ofrecerse una oración silenciosa en congregación con las manos levantadas para implorar el perdón por el fallecido. Finalmente, el cortejo fúnebre debe abandonar el cementerio recitando lo siguiente:

السَّلَامُ عَلَيْكُمْ وَإِنَّا إِن شَاءَ اللَّهُ بِكُمْ لِلْآخِرُونَ

As-

lamu Alaikum wa inna insha Al-lahu bikum lalahiqun

sa-

Traducción:

Que la paz sea contigo y si Dios quiere nos uniremos sin duda a ti.

Deben ofrecerse condolencias a los familiares del fallecido. Es recomendable que los parientes cercanos o vecinos preparen comida, al menos una vez, para las personas que han perdido al ser querido.

No se debe dar rienda a las supersticiones. Las condolencias y el duelo se han de mantener durante tres días, tras los cuales se debe retornar a la normalidad. Sin embargo, el período de duelo para las viudas se prolonga hasta cuatro meses y diez días. Según el Santo Corán, este período es para estabilizar a las mujeres, tanto mental como emocionalmen-

te, que sufren por lo general de mayor estrés que los hombres en situaciones similares, y necesitan la ayuda de quienes, a veces, abusan de su desamparo simpatizando con ellas en el momento en que son más vulnerables. Durante este período, la viuda no debe abandonar su hogar salvo en circunstancias inevitables, por ejemplo, en el supuesto de que fuera el único miembro que aportara ingresos familiares, podría salir solamente con el propósito de cumplir sus responsabilidades profesionales esenciales, mas sin hacer vida social.

También debe abstenerse del empleo de maquillaje, así como de la utilización de prendas festivas o perfumes, o de la participación en ceremonias festivas. Durante este período ha de mantenerse ocupada en el recuerdo de Al-lah, mostrando paciencia y gratitud a su Creador.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Azan: La llamada islámica a la oración.

Asar: La tercera de las cinco oraciones diarias, que se ofrece a cualquier hora tras la declinación del sol hasta el ocaso.

Darud: Invocación de bendiciones sobre el Santo Profeta del Islam, Mohammad, la paz y bendiciones de Dios sean con él.

Dua-e-Qanut: Nombre árabe de la oración especial recitada en el último Rakat de la oración *Witr*.

Id-ul-Adha: Fiesta islámica que conmemora la obediencia a Dios del Profeta Abraham y su hijo Ismael (la paz sea con ellos).

Id-ul-Fitr: Fiesta islámica que se celebra al término del mes de Ramadán.

Faraid: Plural de *Fard*.

Fard (plural, *Faraid*): Compulsorio u obligatorio, empleado para describir distintas categorías de oraciones o partes componentes de la oración.

Fard-i-Kifaya: Obligación impuesta a todos los musulmanes, que se considera realizada (por todos ellos en conjunto) cuando lo cumple una parte de ellos, por ejemplo, la oración funeraria de un musulmán.

Fallar: La primera de las cinco oraciones diarias, que se ofrece en cualquier momento desde el comienzo del alba hasta minutos antes de la salida del sol.

Fitrana: Contribución monetaria de los musulmanes antes del servicio de *Id-u-Fitr*, que se emplea para el necesitado con objeto de que también pueda participar en estas festividades.

Hall: Peregrinación a la Kaaba en la Meca, Arabia. También conocido como el quinto pilar del Islam.

Imam: La persona que dirige la oración en congregación.

Iqamat: Versión reducida del *Azan*, que se recita en voz alta para indicar que la oración en congregación está a punto de comenzar. Véase también *Takbir*.

Isha: La quinta y última de las cinco oraciones diarias ofrecida en cualquier momento comprendido entre el anochecer y la medianoche, o antes de disponerse a dormir.

Jusuf: Eclipse lunar, en cuyo momento se ofrece una oración especial.

Kalima: El credo del Islam: Nadie es digno de ser adorado sino Al-lah y Mohammad es el Mensajero de Al-lah.

Kalima Shahada (denominado también *Kalima*): La declaración de la fe islámica, es decir, atestiguar que nadie es digno de ser adorado sino Al-lah, que es Único y no tiene compañero, y atestiguar que Mohammad es el siervo y Mensajero de Al-lah.

Kasuf: Eclipse solar, en cuyo momento se ofrece una oración especial.

Llilsa: Posición de sentado que se adopta entre las dos prostraciones durante la oración.

Makruhah: Acciones que se consideran indeseables o por debajo de la dignidad de la oración.

Magrib: La cuarta de las cinco oraciones diarias, que se puede observar en cualquier momento entre el intervalo que comienza inmediatamente después de la puesta del sol y termina cuando aún se percibe algo de luminosidad en el horizonte.

Malikis: Una de las sectas del Islam.

Muecín: Persona que dice el *Azan*, o la llamada a la oración.

Mustahab (plural: *Mustahibbat*): Preferible o encomiable, referente a la forma y el estilo de realizar la oración.

Nawafil: Opcional o voluntario, aplicable a los distintos tipos o categorías de oración.

Niyyah (*Niyyat*): Intención formal que se hace antes de comenzar una oración.

Qadah: Posición de sentado que se adopta al final del segundo *Rakat* en la oración.

Qadhah: Cumplimiento de una oración omitida.

Qasar: Abreviación de una oración.

Qauma: Posición erguida después del *Raku*.

Qiyam: Posición erguida en la oración

Rakaat: Plural de *Rakat*.

Rakat: Una unidad completa dentro de la oración, consistente en un cierto número de diferentes posturas del cuerpo con las correspondientes oraciones prescritas, palabras de glorificación y alabanzas a Dios.

Raku: Postura de inclinación en la oración.

Salat: La oración obligatoria; también conocida como el segundo pilar del Islam.

Salatul Hayaat: Oración ofrecida en situaciones de necesidad o dificultad.

Salatul Ishraq: Oracional opcional ofrecida en dos fases antes del mediodía.

Salatul Yuma: La Oración del Viernes.

Salatul Zoha: La segunda fase del *Salatul Ishraq*.

Salldah (Sallud): La posición de postración en la oración.

Sallud (Salldah): La postura de postración en la oración.

Salludus Sahav: Postraciones de rectificación que se realizan al cometer un error que pueda afectar a la validez de la oración.

Saum: El ayuno en el mes de Ramadán. También conocido como el cuarto *pilar del Islam*.

Shias: Una de las sectas del Islam.

Sunan: Plural de *Sunnat*.

Sunnat: Uno de los tipos o categorías de la oración; menos importante que una oración *Fard* (obligatoria), pero más que una oración *Nawafil* (*voluntaria*).

Sunnis: Una de las sectas del Islam.

Sura (Surah): Palabra árabe que significa “capítulo” y que se emplea para designar los capítulos del Santo Corán.

Sutra: Objeto que el orante coloca en frente suyo para delimitar los límites físicos de su oración.

Taawwuz: Conjunto de palabras para implorar la protección de Dios contra Satanás, recitadas al comienzo de la oración.

Tahayyud: Oración opcional de gran mérito ofrecida en la última parte de la noche.

Tashahhud: Conjunto de oraciones recitadas silenciosamente al comienzo del *Qadah*, o la segunda posición de sentado en la oración.

Tahmid: Palabras prescritas recitadas por la congregación en respuesta al *Tasmi* del *Imam*; también, palabras de alabanza y recuerdo de Dios.

Takbir: Conjunto de frases recitadas en voz alta para indicar que la oración en congregación está a punto de comenzar.

Takbiri Tahrira: La expresión árabe de *Al-lahu Akbar* (Dios es grandísimo), anunciada en voz alta por el *Imam* mientras alza ambas hasta los lóbulos de sus oídos al comienzo del oficio de la oración en congregación.

Tarav-ih: Oración especial ofrecida después de la oración de Isha durante el mes de Ramadán.

Algunos Extractos
De los Escritos y Discursos de
Hazrat Mirza Ghulam Ahmad de Qadian
El Mesías Prometido e Imam Mehdi
(la paz sea con él)

¿Qué es el Salat?

¿Qué es el Salat? Es la sumisión a Dios de la propia humildad y debilidad y la búsqueda de la satisfacción de las propias necesidades por Él. Durante el Salat, el orante a veces se yergue ante Dios con los brazos cruzados indicando su comprensión de la gloria de Dios y su anhelo por cumplir Sus mandamientos. En otros momentos cae en postración en completa humildad y devoción buscando la satisfacción de sus necesidades. Algunas veces, como un mendigo, alaba a Quien pide y proclamando Su grandeza y Gloria intenta conmover Su piedad con súplicas. La fe que carece de algo comparable al Salat carece de sentido... Salat significa amor y temor a Dios y el ansia profunda por alabarle. Esto es la fe. Quien pretende huir de la oración no es superior a un animal. La fe no consiste en comer, beber y dormir durante horas como los animales. Esta es la práctica de los incrédulos... Para quien desea conocer a Dios y ansía aproximarse a Él, el Salat es la escalera que es preciso subir para alcanzar rápidamente tal meta. ¿Cómo podrá llegar a ella quien renuncia al Salat?

Desde que los musulmanes han abandonado el Salat o han renunciado a observarlo con serenidad, tranquilidad y amor profundo, descuidando su auténtica realidad, el Islam ha comenzado a declinar. Aquella época en que el Salat se cumplía adecuadamente fue una época gloriosa para el Islam, predominando sobre todo el mundo. Desde el momento en que abandonaron la práctica adecuada del Salat, los musulmanes cayeron en el abandono El Salat ofrecido con profunda sinceridad libera a la persona de todas las dificultades. Según mi propia experiencia,

cuando rezo para librarme de alguna dificultad, Dios resuelve mi problema incluso antes de haber terminado mi oración.

¿Qué es el Salat? Uno levanta las manos en súplicas y el Otro le escucha atentamente. Después llega un momento en que Quien escucha habla y responde al suplicante. Este es el contexto del Salat. El orante cae en postración ante Dios Todopoderoso y Le expone sus dificultades y necesidades. El efecto del Salat auténtico y verdadero es que llega pronto el momento en que Dios Todopoderoso responde al suplicante y le consuela con Sus palabras. Mas tal experiencia no es posible sin la auténtica observancia del Salat (Malfudat, volumen V, Págs. 253-255)

¿Qué es Salat? Es una súplica dirigida al Señor del Honor, sin la cual la persona no puede considerarse viva, ni puede obtener fuente alguna de seguridad ni felicidad. Solamente cuando Dios Todopoderoso concede Su gracia a una persona, ésta recibe un consuelo verdadero. Desde ese momento comenzará a experimentar gozo y deleite en el Salat, y del mismo modo en que disfruta del alimento delicioso, comenzará a obtener gozo de sus llantos y lloros en el Salat. Sin embargo, antes de experimentar esta condición, es necesario que persista en el Salat como lo hace al ingerir una medicina amarga para recuperar la salud. Del mismo modo, es necesario que sea constante en la oración y en las súplicas aunque no obtenga placer alguno de las mismas. En tal caso, debe buscar la satisfacción y el gozo en el Salat mediante el ruego: *“Allah, Tú conoces el grado de ceguera y falta de visión que poseo. En estos momentos me asemejo a los muertos. Sé que pronto seré convocado y habré de presentarme ante Ti sin que nadie lo pueda impedir. Pero mi corazón está ciego y desprovisto de luz. Enciende en él la llama de la pasión para que se infunda en él Tu amor y devoción a Ti. Derrama sobre mí Tu gracia para que no sea resucitado sin vista y me cuente entre los ciegos.”*

Si implora de este modo y persevera en sus súplicas, comprobará, mientras esté ocupado en este tipo de oración, que llegará un momento en que algo capaz de derretir su corazón descenderá sobre él. (Malfudat, Vol. IV, Pág. 321).

La filosofía de las cinco oraciones diarias

¿Qué son las cinco oraciones diarias? Son representaciones de vuestras diversas condiciones a lo largo del día. Atravesáis cinco condiciones de prueba y vuestra naturaleza requiere que las experimentéis. La primera de ellas es cuando se os advierte de que estáis a punto de padecer una calamidad. Supongamos, por ejemplo, que se emite un mandato judicial para vuestra presencia ante los tribunales. Es el primer estado, que perturba vuestra serenidad y tranquilidad. Este estado, que corresponde al momento de recibir el orden judicial, se asemeja al momento en que el sol comienza a declinar. Pararelo esta condición se ha prescrito la oración del mediodía, cuyo momento comienza con la declinación del sol.

Experimentáis la segunda condición cuando os aproximáis al lugar de la calamidad. Por ejemplo, cuando tras haber sido detenidos por orden judicial os presentáis ante el juez. En ese momento os invade el terror y os parece como si la luz de la seguridad estuviera a punto de extinguirse. Esta condición es similar al momento en que la luz del sol disminuye pudiendo vislumbrarla el ojo humano, y se hace evidente que el momento del ocaso está cercano. A esta condición espiritual le corresponde la oración del mediodía.

La tercera condición es cuando perdéis toda la esperanza de libraros de la calamidad. Por ejemplo, cuando tras exponerse la evidencia de la parte acusadora, cuyo propósito es destruirlos, se os acusa de delito y se prepara el veredicto. En estos momentos estáis a punto de perder el sentido y os sentís como prisioneros. Esta condición se parece al momento de la puesta del sol, en que se disipa la esperanza de ver la luz del día. La oración prescrita en el momento de la puesta del sol corresponde a esta condición espiritual.

La cuarta condición es cuando sobreviene la calamidad y su tenebrosidad os envuelve por completo. Por ejemplo, cuando tras la evidencia de las pruebas sois condenados y sentenciados, y entregados a la custodia policial. Esta condición se asemeja al anochecer, en que todo se

sume en una profunda oscuridad. La oración de la noche prescrita corresponde a esta condición espiritual.

Tras pasar cierto tiempo sumidos en la aflicción, surge la merced divina que os saca de la oscuridad. Es el momento en que la aurora predomina sobre la oscuridad de la noche y comienza a aparecer la luz del día. La oración del alba que se prescribe corresponde a esta condición espiritual. Dios Todopoderoso, en vista de vuestros cinco estados variables os ha prescrito cinco oraciones. Así podréis comprender que este servicio ha sido prescrito para el beneficio de vuestra alma. Si deseáis protección contra estas calamidades no debéis descuidar las cinco oraciones diarias, pues constituyen un reflejo de vuestra condición interna y espiritual. El *Salat* es un remedio contra las calamidades que os acechan. Desconocéis las circunstancias que os aguardan en el nuevo día. Por lo tanto, antes de iniciar el día implorad a vuestro Divino Maestro con devoción que tal día sea una fuente de beneficio y bendiciones para vosotros. (*Kishti Nuh*, Págs. 88-89)

El Salat es un medio seguro de aproximación a Dios

El Salat es una oración de rango muy elevado, pero la gente no le concede la estima debida. En esta época, muchos musulmanes -*Naushahis* y *Najshbandis*, etc.- están dedicados a la repetición frecuente de fórmulas piadosas. Es una lástima que no sean más que innovaciones. Esta gente es inconsciente de la realidad del Salat y difama los mandamientos divinos. Para un buscador, ninguna de estas innovaciones produce beneficio alguno en comparación con el Salat. En momentos de dificultad, el Santo Profeta (p.b.D.) realizaba las abluciones y ofrecía el Salat, ofreciendo súplicas durante la oración. Según mi experiencia, nada puede aproximar a Dios tanto como el Salat. Las distintas posturas del Salat demuestran respeto, humildad y mansedumbre. En *Qiyam* (la postura de pie) el orante se yergue con los brazos cruzados, como el esclavo se yergue respetuosamente ante su maestro y rey. Durante el *Raku* (inclinación) el orante se inclina humildemente. El punto culminante de la humildad se alcanza en *Salldah* (postración), que indica extremo desamparo (Discurso en la Conferencia Anual, Págs. 6-8).

Observad la oración regularmente. Algunas personas quedan satisfechas con una sola oración diaria. Sin embargo deben recordar que nadie está exento de las mismas, ni siquiera los profetas. Según un hadiz, un grupo de hombres, que acababan de aceptar el Islam, pidieron al Santo Profeta (p.b.D.) la exención del Salat. El Santo Profeta (p.b.D.) dijo: *“La religión que no requiere acción, no es en absoluto religión”*. (Malfudat, Vol. 1, Pág. 254).

Deben hacerse súplicas en el Salat

El Salat es el criterio efectivo de la piedad del orante. Quien llora durante la oración obtiene seguridad. Así como el niño que irrumpe en llantos en el regazo de su madre y recibe consuelo con su amor y compasión, del mismo modo quien suplica a Dios con humildad e intenso amor en la Salat, se coloca el regazo de la providencia y compasión divinas. El que no halla placer en el Salat aún no ha experimentado realmente el gozo de la fe. El Salat no significa solamente posturas y movimientos físicos. Algunas personas ejecutan la oración rápidamente, imitando el picoteo de las gallinas, y después se dedican a hacer extensas súplicas, es decir, realizan la oración con rapidez, como si se tratara de una ceremonia formal, cuando es el momento de implorar a Dios Todopoderoso, y cuando han terminado, sin obtener nada a cambio, comienzan sus súplicas. Realizad vuestras súplicas durante el Salat, convirtiendolo en un medio de súplicas y oración (Malfudat, Vol. II, Pág. 145).

Las súplicas deben ser ofrecidas en la propia lengua nativa

El Salat no debe ofrecerse en ningún lenguaje que no sea el lenguaje del Santo Corán. Pero después de las oraciones y ruegos prescritos también podéis implorar a Dios Todopoderoso en vuestra propia lengua nativa. No debéis ser negligentes con las oraciones prescritas. Los cristianos, al apartarse de este principio, lo han perdido todo. (Malfudat, Vol. III, Pág. 288).

¿Qué es el Salat? Es el ruego efectuado con humildad en forma de glorificación y alabanzas a Dios, proclamando Su Santidad, buscando Su perdón e implorando Sus bendiciones sobre el Santo Profeta (p.b.D.). Cuando estéis ocupados en el Salat, no os restrinjáis solamente a las oraciones prescritas, como lo hacen los indolentes, cuya oración no es más que mera formalidad carente de autenticidad. Cuando observéis el Salat, aparte de las oraciones obligatorias enseñadas por el Santo Corán y el Santo Profeta (p.b.D.), debéis dirigir los ruegos en vuestras lenguas vernáculas respectivas para que vuestros corazones se sientan conmovidos por vuestra humildad y devoción (Kishti Nuh, pág. 87).

No ofrezcáis el Salat como una mera ceremonia, sino observadlo con verdadera pasión y vehemencia y suplicad continuamente en la oración. Es la clave para resolver todas las dificultades. Además de las oraciones prescritas y la glorificación, rogad en vuestra lengua nativa para que se fundan vuestros corazones, y proseguid en este esfuerzo hasta alcanzar esta condición, pues es el medio para lograr los verdaderos objetivos. Todas las posturas físicas durante el Salat también deben representar vuestra condición interna. Cuando el orante se yergue en el Salat, su corazón también debe estar en pie en obediencia a Dios, y cuando adopta la postración, su corazón también debe postrarse, queriendo significar que el corazón no debe apartarse de Dios en ningún momento. Cuando alcance tal condición comenzará a librarse de los pecados. (Malfudat, Vol. VI, Págs. 367-368).

El Salat es un instrumento para librarse del pecado. Una cualidad del Salat es que protege a la persona contra el pecado y el vicio. Por lo tanto, salid a la búsqueda de este tipo de Salat e intentad que éste sea vuestro Salat. El Salat es el alma de las mercedes. A través del Salat se recibe la gracia de Dios Todopoderoso. Por lo tanto, observadlo de forma adecuada para que podáis ser herederos de las mercedes de Dios Todopoderoso (Malfudat, Vol. V, pág. 126).

¿Qué es el Salat?

- Es la sumisión de la propia humildad y debilidad a Dios y la búsqueda de la satisfacción por Él de las necesidades personales.
- Salat significa amor y temor a Dios y la entrega absoluta a Su glorificación.
- Es una súplica dirigida al Señor del Honor, sin la cual la persona no puede considerarse viva, ni puede obtener fuente alguna de seguridad ni felicidad.
- El Salat es la oración de rango sublime.
- El Salat no significa solamente posturas físicas y movimientos. Las distintas posturas del Salat indican respeto, humildad y mansedumbre.
- El Salat es un instrumento para la liberación del pecado. Nada puede aproximar a la persona a Dios tanto como el Salat.
- El Salat es el verdadero criterio de la piedad del orante.
- A través del Salat se obtiene la gracia de Dios Todopoderoso.

“Salat, el Libro de la Oración Musulmana” es una guía breve, pero extensa, práctica e informativa, sobre el tema. Aparece con el texto en árabe, su transliteración en español para aquellos que desconocen la escritura árabe, y la traducción de las oraciones obligatorias y otras oraciones y súplicas. Se halla completamente ilustrado.